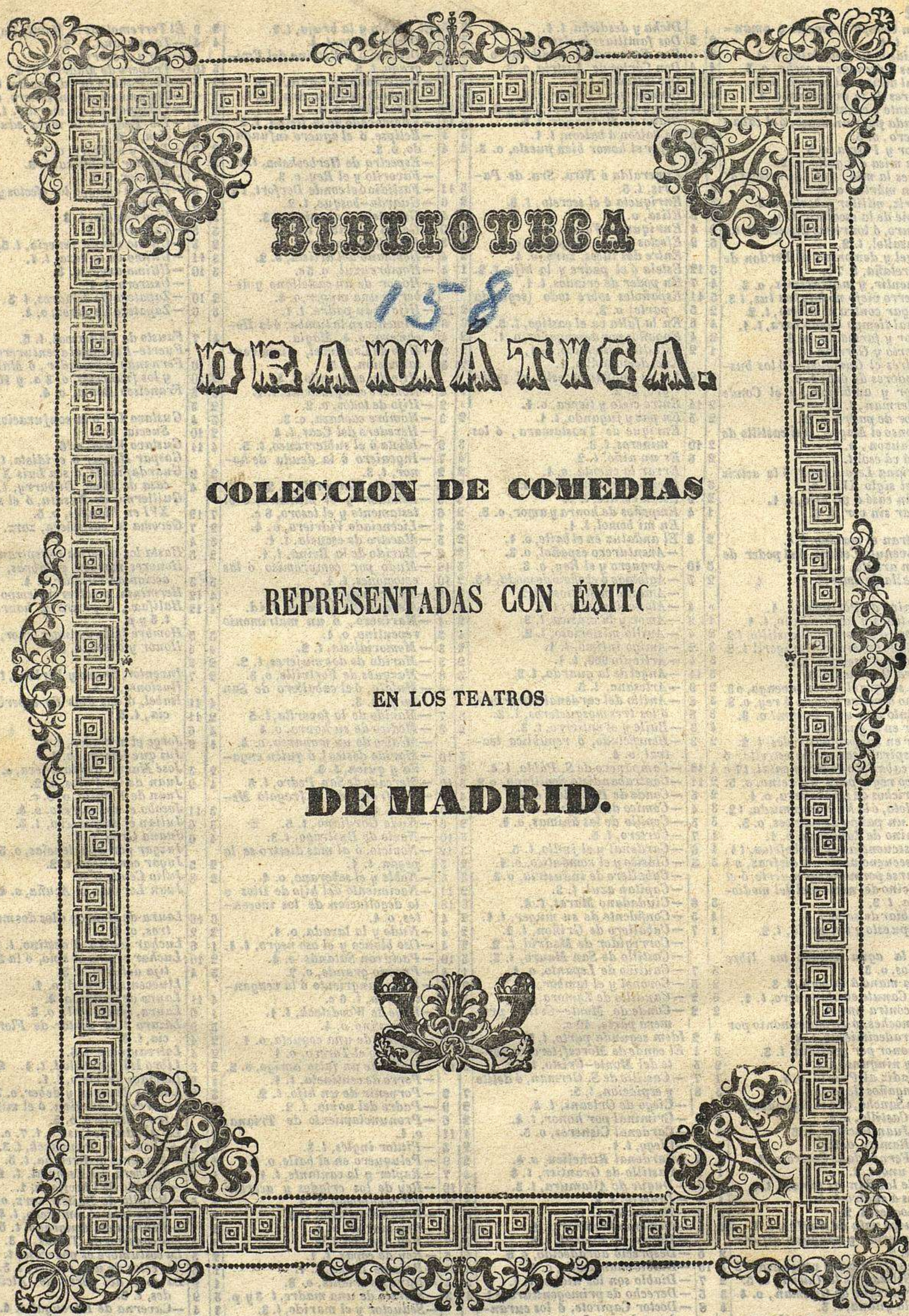


10



BIBLIOTECA

158

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.



A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2 2	Dicha y desdicha, t. 1.	2 5	El Diabolo y la bruja, t. 3.	2 9	El Terremoto de la Martinica, t. 5	2 12
Ansias matrimoniales, o. 1.	2 2	Dos familias rivales, t. 1.	3 8	- Doctor negro, t. 4.	4 4	- Tarambana, t. 3.	4 8
A las máscaras en coche, o. 3.	4 4	Don Fernando de Sandoval, o. 5	2 8	- Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3 16	- Tio y el sobrino, o. 1.	2 3
A tal accion tal castigo, o. 5.	1 5	Don Carlos de Austria, o. 3.	2 10	- Desterrado de Gante, o. 3.	2 5	- Trapero de Madrid, o. 4.	9 14
Azares de la privanza, o. 4.	3 4	Dos lecciones, t. 2.	3 2	- Espósito de Ntra. Sra., t. 1.	1 6	- Tio Pablo ó la educacion, t. 2.	2 7
Amante y caballero, o. 4.	2 11	Dividir para reinar, t. 1.	1 5	- Españolito, o. 3.	3 5	- Testamento de un soltero, t. 3.	2 3
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4 8	Dios y mi derecho, o. 3. a y 5. c.	2 10	- Enamorado de la Reina, t. 2.	3 5	- Talisman de un marido, t. 1.	2 4
Amor y Patria, o. 5.	2 10	Diana de Mirmande, t. 5.	3 11	- Eclipse, ó el agujero infundado, o. 3.	3 4	- Tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2 7
A la misa del gallo, o. 2.	3 5	De balcon á balcon, t. 1.	3 1	- Espectro de Herbesheim, t. 1.	2 7	- Toro y el Tigre, o. 1.	3 3
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3 2	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3 4	- Favorito y el Rey, o. 3.	3 6	- Tejedor de Jativa, o. 3.	3 6
Actriz, militar y beata, t. 3.	3 9	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	5 11	- Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.	1 5	- Tejedor, t. 2.	1 7
Alpié de la escalera, t. 1.	3 5	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2 6	- Guarda-bosque, t. 2.	3 4	- Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2 5
Arturo, ó los remordimientos, t. 1	3 5	Elisa, o. 3.	2 4	- Guante y el abanico, t. 3.	3 3	- Vivo retrato, t. 3.	1 6
Al asalto, t. 2.	6 9	Enrique de Valois, t. 2.	2 10	- Galan invisible, t. 2.	3 5	- Vampiro, t. 1.	2 7
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	5 12	Efectos de una venganza, o. 3.	2 8	- Hijo de mi mujer, t. 1.	2 3	- Ultimo dia de Venecia, t. 5.	2 9
A mentir, y medraremos, o. 3.	4 6	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2 4	- Hermano del artista, o. 2.	3 11	- Ultimo de la raza, t. 1.	2 4
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5 11	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1 4	- Hombro azul, o. 5 c.	3 10	- Ultimo amor, o. 3.	2 5
Abogar contra si mismo, t. 2.	2 5	En poder de criados, t. 1.	3 2	- Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2 10	- Usurero, t. 1.	2 4
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4 6	Espanoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2 12	- Hijo de su padre, t. 1.	3 6	- Zapatero de Londres, t. 3.	3 9
Amor y farmacia, o. 3.	2 4	En la falta va el castigo, t. 5.	3 8	- Himeo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Mágia.	4 7	- Zapatero de Jerez, o. 4.	3 5
Alberto y German, t. 1.	1 2	Engaños por desengaños, o. 1.	2 4	- Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. 5.	2 10	Fausto de Underwal, t. 5.	1 13
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3 9	Estudios históricos, o. 1.	2 5	- Hijo del emigrado, t. 4.	2 10	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5	3 7
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2 14	Es el demonio!! o. 1.	2 3	- Hijo de todos, o. 2.	2 10	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3. a y 10 c.	3 15
Amor de padre, o. 2.	2 3	En la confianza está el peligro, o. 2.	3 4	- Hombre complaciente, t. 1.	3 5	Francisco Doria, o. 4.	2 10
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2 10	Entre cielo y tierra, o. 1.	2 2	- Hombre cachaza, o. 3.	3 4	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1 11
Allá vá esol, t. 1.	2 6	En paz y jugando, t. 1.	2 3	- Heredero del Czar, t. 4.	2 10	Gustavo Wasa, o. 5.	2 16
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5 6	Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	3 9	- Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4 11	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4 9
Al fin casé á mi hija, t. 1.	2 3	Es un niño! t. 2.	4 7	- Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2 9	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3 5
Amar sin ver, t. 1.	1 4	Errar la cuenta, o. 1.	2 5	- Lazo de Margarita, t. 2.	4 4	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3 7
Beltran el marino, t. 4.	2 8	Elena de la Seiglier, t. 4.	2 5	- Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7 12	Geroma la castañera, zarz.	1 3
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5 10	Están verdes, t. 1.	2 3	- Licenciado Vidriera, o. 4.	2 7	Hasta los muertos conspiran, o. 7	2 11
Batalla de amor, t. 1.	2 3	Empeños de honra y amor, o. 3.	2 6	- Maestro de escuela, t. 1.	3 4	Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2 8
Camino de Portugal, o. 1.	1 2	En mi bemol, t. 1.	2 1	- Marido de la Reina, t. 1.	2 5	Herminia, ó volver á tiempo, t. 5	3 5
Con todos y con ninguno, t. 1.	1 2	El andaluz en el baile, o. 1.	2 8	- Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	5 5	Halifax, ó picaro y honrado, t. 3 y p.	2 9
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2 4	- Aventurero español, o. 3.	3 2	- Médico negro, t. 7 c.	4 12	Hombre tiple y muger tenor, o. 4	5 5
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3 2	- Arquero y el Rey, o. 3.	3 12	- Mercado de Londres, t. id.	4 12	Honor y amor, o. 5.	4 9
Casarse á oscuras, t. 3.	3 4	- Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2 10	- Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	5 5	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2 4
Casarse á oscuras, t. 3.	3 4	- Amante misterioso, t. 2.	3 6	- Memorialista, t. 2.	4 4	Ilusiones, o. 1.	4 4
Clara Harlowe, t. 3.	3 11	- Alguacil mayor, t. 2.	2 2	- Marido de dos mugeres, t. 2.	2 3	Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 5.	4 4
Con sangre el honor se venga, o. 3.	2 9	- Amor y la música, t. 3.	2 4	- Marqués de Fortville, o. 3.	2 7	Jorge el armador, t. 4.	3 11
Como á padre y como á rey, o. 3.	3 8	- Anillo misterioso, t. 2.	4 5	- Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4 11	Jui que jembra, o. 1.	3 6
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3 6	- Amigo intimo, t. 1.	2 3	- Marido desleal, ó quien engaña y quien, t. 3.	2 5	José Maria, ó vida nueva, o. 1	1 7
Caer en el garlito, t. 3.	4 3	- Artículo 960, t. 1.	2 3	- Mercado de San Pedro, t. 5.	4 9	Juan de las Viñas, o. 2.	1 6
Caer en sus propias redes, t. 2.	2 3	- Angel de la guarda, t. 3.	5 8	- Mercadería de la fragata Medusa, t. 5.	3 11	Juan de Padilla, o. 6. c.	3 11
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.	4 13	- Artesano, t. 5.	5 8	- Nudo Gordiano, t. 5.	3 6	Jacobo el aventurero, o. 4.	2 16
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2 11	- Avilto del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8 7	- Novio de Buitrago, t. 3.	3 6	Julian el carpintero, t. 3.	3 6
Caprichos de una soltera, o. 1.	2 3	- Baile y el entierro, t. 3.	2 8	- Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	4 6	Juana Grey, t. 5.	2 8
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3 4	- Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	3 10	- Noble y el soberano, o. 1.	2 5	Juzgar por apariencias, o. 5.	3 6
Con un palmo de narices, o. 3.	3 3	- Campanero de S. Pablo, t. 4.	2 4	- Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	6 15	Jugar con fuego, t. 2.	1 3
Camino de Zaragoza, o. 1.	1 7	- Contrabandista Sevillano, o. 2.	3 10	- Médico de su honra, o. 4.	4 9	Julio César, o. 5.	2 15
Consecuencias de un boston, t. 1.	1 6	- Conde de Bellasfor, o. 4.	4 8	- Médico de un monarca, o. 4.	4 9	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2 9
Consecuencias de un disfraz, o. 1	3 5	- Cómico de la legua, t. 5.	3 10	- Marido de la favorita, t. 5.	2 11	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 3.	2 8
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del medio-dia, t. 3.	3 8	- Cepillo de las ánimas, o. 1.	2 6	- Médico de su honra, o. 4.	4 6	Luchar contra el destino, t. 3.	2 8
Cambiar de sexo, t. 1.	4 3	- Cartero, t. 5.	3 10	- Médico de un monarca, o. 4.	4 9	Luchar contra el sino, ó la Sor-tija del Rey, o. 5.	2 5
Compuesto y sin novia, t. 2.	1 7	- Cardenal y el judío, t. 5.	3 10	- Marido de la favorita, t. 5.	2 11	Llueven sobrinos!! o. 1.	3 3
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3 7	- Clásico y el romántico, o. 1.	2 3	- Médico de su honra, o. 4.	4 6	Laura de Castro, o. 4.	1 15
De la mano á la boca, t. 3.	2 5	- Caballero de industria, o. 3.	3 4	- Médico de un monarca, o. 4.	4 9	Laura, (pról. epil), o. 5.	4 12
Don Canuto el estanquero, t. 1.	3 2	- Capitan azul, t. 3.	2 11	- Marido desleal, ó quien engaña y quien, t. 3.	2 5	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2 9
Dos contra uno, t. 1.	2 2	- Ciudadano Marat, t. 4.	7 18	- Mercado de San Pedro, t. 5.	4 9	Labreumont, t. 5.	2 15
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3 2	- Confidente de su muger, t. 1.	2 4	- Mercadería de la fragata Medusa, t. 5.	3 11	Libro III, capítulo I, t. 4.	1 2
Deshonor por gratitud, t. 3.	3 4	- Caballero de Grinon, t. 2.	2 4	- Nudo Gordiano, t. 5.	3 6	Llovidos del cielo, t. 1.	2 3
Dos y ninguno, o. 1.	2 3	- Corregidor de Madrid, t. 2.	2 4	- Novio de Buitrago, t. 3.	4 6	Luchas de amor y deber, o. 3.	2 5
De Cadiz al Puerto, o. 1.	1 7	- Castillo de San Mauro, t. 5.	3 10	- Noble y el soberano, o. 1.	2 5	Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 5.	2 7
Desengaños de la vida, o. 3.	3 8	- Cautivo de Lepanto, o. 1.	1 4	- Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	6 15	La Abadía de Castro, t. 7. c.	9 15
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2 16	- Coronel y el tambor, o. 3.	3 4	- Médico de su honra, o. 4.	4 6	- Abadía de Penmarck, t. 3.	1 8
Don Juan Pacheco, o. 5.	2 8	- Caudillo de Zamora, o. 3.	3 7	- Médico de un monarca, o. 4.	4 9	- Atqueria de Bretaña, t. 5.	7 12
Don Ramiro, o. 5.	1 8	- Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.	4 16	- Mercadería de la fragata Medusa, t. 5.	3 11	- Barbera del Escorial, t. 1.	2 3
Don Fernando de Castro, o. 4.	2 8	- Idem segunda parte, t. 5.	3 17	- Nudo Gordiano, t. 5.	3 6	- Batalla de Clavijo, o. 1.	2 4
Dos y uno, t. 1.	1 2	El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2 12	- Novio de Buitrago, t. 3.	4 6	- Batalla de Bailen, zarz. o. 2.	2 8
Donde las dan las toman, t. 4.	3 3	- Castillo de S. German, ó delito y espacion, t. 5.	7 9	- Noble y el soberano, o. 1.	2 5	- Boda tras el sombrero, t. 4.	5 9
De dos á cuatro, t. 1.	1 1	- Ciego de Orleans, t. 4.	2 9	- Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	6 15	- Berlina del emigrado, t. 5.	3 10
Dos noches, t. 2.	3 2	- Criminal por honor, t. 4.	2 4	- Médico de su honra, o. 4.	4 6	- Los consejos de Tomás, o. 3.	2 6
Dieguiño pata de Anafre, o. 1.	2 4	- Cardenal Cisneros, o. 5.	1 11	- Médico de un monarca, o. 4.	4 9	La costumbre es poderosa, t. 1.	2 4
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2 5	- Ciego, t. 1.	2 3	- Marido de la favorita, t. 5.	2 11	Los celos de una muger, t. 5.	3 5
De una afrenta dos venganzas t. 5	4 16	- Cardenal Richelieu, o. 4.	2 3	- Mercado de San Pedro, t. 5.	4 9	La cola del perro de Alcibíades, t. 3.	2 6
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2 7	- Castillo de Grantier, t. 4.	3 7	- Mercadería de la fragata Medusa, t. 5.	3 11	- Caverna de Kerougal, t. 4.	1 10
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3 5	- Duque de Allamura, t. 3.	3 7	- Nudo Gordiano, t. 5.	3 6	- Coqueta por amor, t. 3.	3 4
Dina la gitana, t. 3.	4 8	- Dinero!! t. 4.	3 14	- Novio de Buitrago, t. 3.	4 6	- Corte y la aldea, o. 3.	2 8
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4 3	- Doctorcito, t. 1.	6 2	- Noble y el soberano, o. 1.	2 5		

Es propiedad
de V. de Lalama.

BIBLIOTECA
DRAMÁTICA.

Cuesta y Pérez.

EL ALBAÑIL

EL VESTIDO HACE AL HOMBRE.

Comedia en dos actos, arreglada al teatro español por Don Manuel Breton de los Herreros, representada con aplauso en el teatro de la Cruz el día 24 de junio de 1832.

PERSONAS. ACTORES.
LA CONDESA. Doña D. Pinto.
TEODORA. Doña C. Bravo.
CASIANA. Doña C. Delgado.
PAULA. Doña R. Pinto.
D. LUIS. D. José García Luna.
D. FIDEL. D. Pedro Lopez.
MARTIN. D. Pedro Cubas.
DIAPASON. D. José Cubas.
GERVASIO. N. N.
UN PASANTE. N. N.

Damas, lacayos.

La escena es en Madrid.

ACTO PRIMERO.

El teatro representa una salita decentemente amueblada, con puerta á la derecha que es la principal de la habitación, y otra á la izquierda. En el fondo una ventana que deja ver un andamio, y una escalera de mano, la cual figura estar puesta para subir al tejado. Sobre una mesa, ó donde mas convenga, habrá un reloj de bolsillo con cadena de oro y sellos y un lente.

ESCENA PRIMERA.

Don Luis.

El cielo se oscurece. Harto será que hoy pueda yo ver á mi adorable desconocida!—¿Pero cuál será el término de estos amores? Huérfano, desvalido, criado en Suiza, á donde emigró mi padre, no tengo en España ni un protector, ni un amigo; ¿y puedo yo aspirar... Bien me dijeron que algunos parientes míos residían en Madrid; pero el temor de ser mal recibido, y mi natural inclinación á la independencia... (llaman.) ¿Quién está ahí?

CAS. (dentro.) Yo soy, señor don Luis.

LUIS. Oh! La insigne portera. ¿Qué me querrá? Entre usted, señora Casiana.

ESCENA II.

Don Luis, Casiana.

CAS. Aquí tiene usted sus vestidos, señor don Luis.

LUIS. Mil gracias. Póngalos usted sobre esa silla.
CAS. Figurándome que hoy tendría usted prisa de vestirse...

LUIS. No; ya sabe usted que acostumbro á salir todas las mañanas de trapillo.

CAS. Ya; pero anoche cuando vino usted á recojerse me pareció que estaba tan alegre, tan contento...

LUIS. Es que anoche... No he tenido momentos mas dichosos en mi vida!

CAS. Pues; algun nuevo galanteo... Eso que llaman ustedes conquista. Lo apostaría. Pobres muchachos! En viendo unos ojillos traviosos... Oh! Yo lo sé por experiencia. Aquí donde usted me vé, á mas de cuatro mozalvetes trastornaba yo los cascos allá en mis tiempos.

LUIS. Languilla será la fecha, señora Casiana.

CAS. Ah! Demasiado! Pero aunque no soy mas que una pobre portera, no tengo yo, gracias á Dios las ridiculeces propias de mi edad. Yo me conozco. Algun dia fui joven y bonita; entonces serví de camarera. Los años me han deteriorado, y ha sido preciso resignarme á ser portera. Este es el mundo. Por fin, no soy tan desgraciada como mi vecina la manguitera, que está para ahorcarse, y lo sé de buena tinta, porque tiene cuarenta años y su marido no ha cumplido veinte y cinco. Oh! Mi buen Timoteo... Pero no quiero incomodar. Vea usted si tiene algo que mandarme...

LUIS. Gracias, gracias. Por ahora nada se me ofrece. Yo voy á salir.

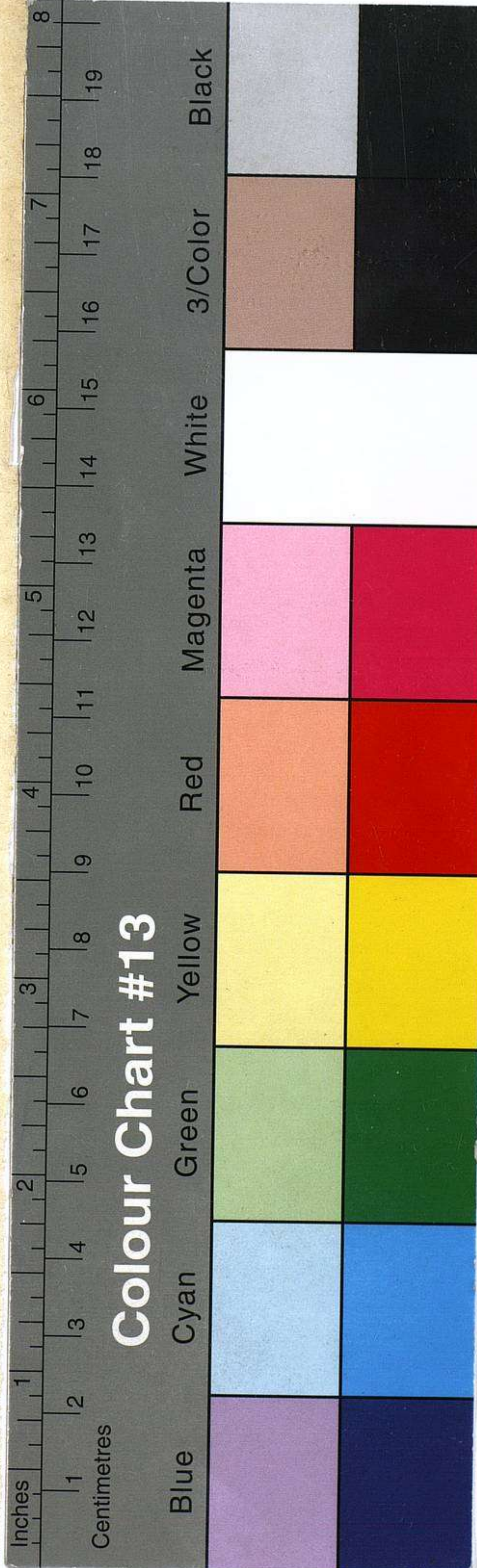
CAS. Pues; irá usted á la atalaya de costumbre.

LUIS. Cómo...

CAS. Sí, ahí al revolver, calle de la Greda, frente de... Todo se sabe.

LUIS. Pero quién le ha dicho á usted...

CAS. Ay, qué pobre hombre es usted, señor don Luis! Qué portera no sabe C por B todo lo que pasa en el barrio? Yo sé que todas las mañanas pasa usted á la calle de la Greda, al gabinete de un cierto amiguito suyo, cuya ventana cae sobre el jardin de esa gran casa de persianas verdes; y allí suspira usted ya hace un mes por una hermosa señorita.



Luis. Quisiera saber quién se ha divertido en espiar...

Cas. Tranquílcese usted, que es persona reservada. Es un sobrino mio que sirve de lacayo en casa de la bella Dulcinea que ha traspasado ese tierno corazón.

Luis. Es posible!... Pues, según eso, me podrá usted decir como se llama mi amada, porque yo no lo sé todavía.

Cas. Se llama Teodora.

Luis. Delicioso nombre!

Cas. Sí? Aunque se llamara Protasia ó Celedonia le sonaría á usted bien su nombre.—Ah! Pues tiene el mismo apellido que usted.

Luis. De veras? Si será parienta mia?

Cas. No sé.—Ella es sobrina de la Condesa del Almendruco, señorona muy rancia y muy rica. Todo el mal que yo le deseo á usted es verle casado con esa niña.—Pero dónde la ha conocido usted?

Luis. Calle usted, si ha sido un lance de novela! Recien venido de Ginebra me paseaba yo por las Delicias hará cosa de tres meses. De improviso se me aparece una bellísima jóven que vestida de amazona cabalgaba sobre un alazan desbocado. Salgo al encuentro del animal á riesgo de que me mate; me derriba en tierra; pero ya me habia apoderado de la brida, y se salva la hermosa jóven; acudo á su socorro; la recibo en mis brazos desmayada; abre poco despues los bellos ojos, y me mira con una bondad..., con una dulzura... Me ofrezco á acompañarla hasta su casa, y me dá las gracias cautivando mi alma con su voz encantadora. En esto llegan á buscarla con un primoroso landó; se despide de mí con estas palabras: «Caballero, jamás olvidará mi corazón el beneficio que acaba usted de hacerme;»—sube al carruaje, y á pocos momentos desaparece.—Pasan dos meses, y ya desesperaba de volver á verla, cuando habiendo visitado á uno de mis conocidos, me asomo sin designio á una ventana, y veo en el jardín de la casa inmediata á mi adorada incógnita. A su vista sentí renacer mi esperanza, y desde entonces...

Cas. Y por qué no se ha de casar usted con ella? Noble, buen mozo, amable... Si quiere usted, mi sobrino podrá serle muy útil.

Luis. Mucho estimó la oferta, señora Casiana; pero todavía no estoy muy adelantado en mis amores.

Cas. A mí con esas! Pues ¿y los momentos felices que anoche...

Luis. Oh! Sí. La ví en la ópera!—Pero sin poder hablarla.—Ello sí; lo que es mis ojos se saciaron de contemplar sus encantos. ¡Valiente caso hice yo de cavatinas y duos, y andantes, y cabalettas! Ni el estruendo de la orquesta, ni el estrépito de las palmadas bastaron á sacarme de mi amoroso letargo.

Cas. ¿Pero no hay cartitas de por medio ni... Ya sabe usted lo que deseo servirle.

Luis. Lo agradezco. Lo que exijo de usted es que guarde secreto.

Cas. Me lo encarga usted porque soy portera?

Luis. No pienso volver mas á la calle de la Greda.

Cas. (Facilito es que lo crea yo!)

(Martin cantando en el tejado.)

Viva Paula, viva

Mi ramilletera,

Que de amores mata;

Viva, que no es gata,

Pero hay quien la quiera

De tejas arriba!

Viva Paula, viva!

Luis. Qué es eso? Dónde cantan?

Cas. En el tejado. Serán los albañiles que lo están retejando.—Conque abur, don Luisito. Luego volyeré á hacer la cama y aviar el cuarto; que ahora voy á un recado. Si sale usted, deje puesta la llave.

ESCENA III.

Don Luis.

Mucho siento que esa vieja habladora sepa mi secreto. No quisiera comprometer á mi amada. Iré hoy, por la última vez, á la ventana... Pero es cosa que me dá que pensar eso de tener el mismo apellido que yo. ¿Quién sabe... Ya es hora. Yo vuelvo. (vase. Truenos y relámpagos.)

ESCENA IV.

Martin, Gervasio. Bajan del andamio que deja ver la ventana.

Mar. Ira de Dios, cómo vá á llover! Pongámonos á cubierto, Gervasio.

Ger. Sí, llover! Como es lunes... Lo que tú quieres es ir á la taberna.

Mar. Mira, mira: una gota como un melon me ha caido ahora mismo en mitad de las narices.

Ger. Ay, ay, ay!... Pues ya es tarde para marcharnos.

Mar. No te lo decia yo? Busquemos un abrigo.

Ger. Y dónde diablos nos hemos de meter?

Mar. Aquí, aquí; (sentándose en el hueco de la ventana con las piernas hácia la escena.) en este balcon que está abierto.

Ger. Bien dices. (hace lo mismo.) Y cómo aprieta!—Hazte allá; que todos somos hijos de Dios. (al colocarse deja caer el sombrero de Martin en la habitacion.)

Mar. Demonio! Qué has hecho? Me has dejado caer el sombrero.

Ger. Baja á tomarlo.

Mar. Eso es! ¿Y qué dirán de mí si me ven...

Ger. No hay nadie. Baja pronto antes que vengan... Anda. (le hace saltar á la habitacion.)

Mar. Pedazo de bruto! ¡Pues mire usted que es buen modo de...

Ger. Te habias de dejar ahí el sombrero? Ahora puedes subir.

Mar. (examinando la habitacion.) ¡Caramba, y qué bien pertrechado está todo esto! ¿Quién dirá que este es un cuarto tercero con honores de buardilla? Hermoso espejo!

Ger. Vamos, hombre, sube.

Mar. Déjame ver.. El ama ha salido sin duda.

Ger. Si vuelve y te encuentra...

Mar. Que ha de volver lloviendo á cántaros? ¿Crees tú que si ahora está en la plazuela de Santo Domingo venga á buscar su paraguas á la calle de Cedaceros?

Ger. Es verdad.—Pero dices que el ama... Pues te figuras que vive ahí alguna lechuguina?

Mar. Claro está! Alguna modista, alguna... Baja, baja.

Ger. Allá voy. (saltando á la escena.) Modista dices? Pues ¿y aquel sombrero de petimetre?

Mar. Calla, tonto. Como de asas veces se ven corsés y almohadillas en las habitaciones de los pisaverdes, y espuelas y sombreros en los tocadores de muchas hijas de Adam. ¡Si hubieras estado ayer en mi buardilla...

GER. Ya, sí; tú eres el Narciso de los albañiles; y como eres tan Caton, y has estado en la Escuela Pia, y siempre vás tan peripuesto...

MAR. Eso vá en genios.

GER. Buena ropa, dinero en el bolsillo, galan... Esas son cosas que no escupen nunca las mujeres.

MAR. Quien no me conozca y me vea los dias de fiesta con mi novia la Paulilla, la ramilletera..., ya sabes, no dirá que soy yo Martin Baldosa, albañil retejador.

GER. Lo creo.

MAR. Chico, el vestido hace al hombre, y con un buen sastre á mi devocion, sin vanidad, podria yo pasar por un marqués.

GER. Bah, bah! Eso es hablar por hablar. Los usias tienen un aire..., así... un aquel particular.

MAR. Pues yo te digo que los sastres hacen prodigios, y vestido yo á la *derriere*... ó como dicen, daría un petardo á cualquiera.

GER. Anda allá, fachenda! ¿Con que tú piensas...

MAR. Apostemos un medio chico; apostemos... Aguarda! Aguarda! (*viendo el fraque, chaleco y corbata de don Luis.*) Aquí hay un futraque y otras lindas zarrandajas, que no les falta mas que hablar. Voy á ver qué tal me sientan.

GER. Chico, aunque la mona se vista de seda...

MAR. Ahora veremos. Justamente llevo debajo mi pantalon dominguero, (*se quita el pantalon del trabajo que lleva sobre otro blanco.*) blanco y flamante todavia, como puesto de ayer. Ven; ayúdame.

GER. Y si vienen?

MAR. Eh! Pronto despachamos. Quiero que veas... Esto es obra de cinco minutos (*Gervasio le ayuda á vestirse.*) Ya verás, ya verás que entonado me pongo! Cuando tú mismo no me mires con respeto... ¡Poder de Dios, y lo que puede un vestido! Dá talento á los mentecatos, crédito á los embusteros, valor á los gallinas, nobleza á los villanos... ¿Á ver, muchacho? (*con gravedad.*) La casaca.—Bien. La otra manga.—Pasa un prójimo por esas calles muy soplado... «Beso á usted la mano...» Y cuando piensa uno saludar á un hombre de pró, saluda á un vestido.

GER. Pues no ensartas tú ahí pocas retólicas!

MAR. Es que la calidad... de mi vestido... Á ver? Mírame despacio. ¿Soy yo el que hace un instante cantaba seguidillas sobre la gotera?—Y cuando á este aparato se agrega una buena repetición... (*la toma.*) Oh! Como esta, por ejemplo Y qué famosa! No, esta no es cabeza de ajos. Qué tal? Eh? ¿Y estos perendengues? Calla! Tambien lente? Somos felices! ¿Á ver, á ver quién me tose á mí... ¡Voto á San... Pues no me olvidaba de los guantes? (*se los pone*) ¿Qué se diría de un hombre como yo. Ahora el sombrero. (*lo toma*) El bastoncillo.—Cate usted á Periquito hecho fraile.

GER. Como soy Gervasio que estás hecho un figurin.

MAR. No te lo decia?

GER. Hombre, hombre! Si te viese Paulilla tan empaquetado, tan...

MAR. (*haciendo el señorito fátuo.*) Sí, querido.—Creo que me miraria con cierta complacencia.

GER. Es menester que te vistas así el dia que te cases con ella.

MAR. Casarme! Sí...; se lo he prometido; pero los hombres de tono... los elegantes..., no estamos obligados á cumplir semejantes promesas.—La muchacha... es tal cual...; pero... Pche!... Tari, lari, talá, lará... (*se pasea talareando.*)

GER. Ah, ah, ah. Quien no se ria de esto...

MAR. Por hoy no se me hable de trabajar, que no se han hecho estas manos para andar entre tejas.— Eso es bueno para los ganapanes como tú, hijo mio.

GER. Es verdad que eso de retejar es oficio de perros.

MAR. De gatos y gorriones diria yo.

GER. Oyes? Ahora reimos, y si alguno viene...

MAR. Bah! No digas impertinencias. ¿Quién se atrevería... (*llaman á la puerta.*) Virgen santa de Atocha!

GER. Han llamado.

MAR. No respondas.

GER. Diré... que no hay nadie. (*temblando.*)

MAR. No, no. Me desnudaré... Ayuda.

GER. Oyes la llave? Compite como puedas. Yo me escapo. (*escala la ventana y desaparece.*)

MAR. Ya no hay tiempo. (*ábrese la puerta y queda petrificado*) La hemos hecho buena!

ESCENA V.

MARTIN, DON FIDEL, EL PASANTE, cuatro hombres.

FID. ¡Que nunca ha de haber un portero en esta casa para dar razon!.. No importa. Aquí es. Yo tengo perfectamente tomadas las señas. Entren ustedes, señores.—Aquí está la persona á quien buscamos.

MAR. (Malo! De esta hecha dan conmigo en casa de tia.)

FID. (*saludando.*) ¿Es el señor don Luis de Urlanga á quien tenemos la honra de hablar?

MAR. (*turbado.*) Sí, señor, sí... Yo soy... Es decir; soy... Sí, señor; yo soy.—(Si no digo á todo amén, me van á tener por un ladron como quien no quiere la cosa.)

FID. Ah! (Ya le tenemos.) Mucho lo celebro, señor don Luis. Reconózcame usted por su mas atento y respetuoso servidor. (*le saludan todos.*)

MAR. Caballeros..., tanto honor, tanta..., tanta litografía... (Diré mil despropósitos.)

FID. No se altere usted, señor don Luis.—Ya se vé, usted estaria muy ajeno de esta visita.

MAR. (Y tan ajeno! Maldito capricho! Estos vestidos... este reloj... Qué va á ser de mí?)

FID. Yo espero, señor de Urlanga, que no tendrá usted dificultad en seguirnos... Por otra parte seria inútil cualquier resistencia, porque están tomadas todas las medidas..

MAR. (La hemos logrado! Pobre Martin!)

FID. No es posible que un sujeto tan distinguido, tan bien educado...

MAR. (Ah! Vamos, ya caigo. Me tienen por el otro..., por el que vive aquí. Supuesto que me tratan con tanta consideracion, al buen callar llaman Sancho.)

FID. Calla usted, señor don Luis, y está como temeroso... No tenga usted ningun cuidado: aquí no se le viene á hacer á usted ningun daño. Al contrario, todos deseamos servirle.

MAR. Gracias, muchas gracias. (Ya me tienen cargado con tantas reverencias. Dicen que desean servirme; pero si yo pudiera excusarles esa molestia... ¿Cómo haria para escapar... Ah! El balcon... ¿Quién será el guapo que me siga? (*toma una silla, va á subir á la ventana y le detienen*))

FID. Cómo! Qué hace usted?

MAR. Nada. Usted me ha de perdonar... Iba á ver... Qué tal tiempo tenemos? Ahora poco estaba lloviendo más que cuando enterraron á Zafra.

FID. Ya va escampando. Vamos dos pasos de aquí. Al

revolver... Sin embargo, yo deseo dar á usted gusto, y ya que no faltan coches en Madrid... (*al pasante.*) Don Saturnino? Vaya usted en un instante al primer alquilador de coches que encuentre, y que envíe una buena berlina.

MAR. (Vamos, no hay escapatoria.—Reniego de mi fortuna y de todos los sastres habidos y por haber.)

ESCENA VI.

Dichos, menos el PASANTE.

FID. (Qué hombre tan extravagante! ¿Si será preciso atarle para hacerle dichoso? No mienten los informes que tenía de su carácter original.)—Mientras viene la berlina, sentémonos si á usted le parece, señor don Luis; (*se sientan.*) que tengo que dar á usted noticias muy importantes y muy satisfactorias.

MAR. (Si no me hablara con tanta dulzura, juraría que era este hombre cosa de celador de policía... ó como si dijéramos... alguacil.)

FID. Hace mucho tiempo que estoy haciendo las mas exquisitas diligencias para saber el paradero de usted.

MAR. Cómo! ¿Me andaba usted averiguando la vida? (Ah! Si: al otro.)

FID. Y no sé por qué motivo se quería usted escapar...

MAR. Escaparme? No lo crea usted, señor celador. Yo...

FID. (Esta es otra! ¿Piensa que soy celador de policía!)—Tranquícese usted, señor don Luis, que no soy celador: soy escribano.

MAR. (Escribano? Ay Dios mio! ¿Y quiere que me tranquilice!)

FID. Y tengo á mucho honor el llamarme amigo de usted. Venga esa mano.

MAR. (Vamos, esto ya es otra cosa.) Toque usted esos huesos, voto á brios! (*apretándole la mano.*)

FID. (Huy!... ¿Qué puño tiene el señor Marqués de la Verbena!)

MAR. (Yo bien me descubriría; pero este equipaje, este reloj... Nada; mientras no me vea muy apurado, callaré.)

FID. Vaya, ahora me va usted á hablar con toda franqueza.

MAR. (Si me irá á tomar declaracion?)

FID. Estos muchachos por vivir á su libertad... Dígame usted, señor don Luis, así Dios le asista; ¿no empezaba usted ya á fatigarse de su existencia aislada, errante, vagabunda...

MAR. (*vivamente.*) Alto ahí, señor escribano, ó síndico, ó celador, ó lo que sea! Yo no soy ningun yagamundo. Tengo carta de seguridad y domicilio fijo, y no debo nada á nadie, y cumplo con la parroquia, y tengo personas de carácter que abonen mi conducta.

FID. Quién dice lo contrario? Pero al fin, el modo que usted tiene de vivir no es el mas conveniente á quien...

MAR. Mi modo de vivir? Es honrado y me viene de molde, y estoy contento con él.—Ello no deja de ser peligroso, pero todo es acostumbrarse, y el andamio, las... (Me olvido de que soy el otro.)

FID. (¿Qué diablos de algarabía me está armando este hombre?) Es probable, señor don Luis, que ya tenga usted algun antecedente del objeto que me conduce á su casa.

MAR. A fé de cristiano que no, señor albacea; pero

le juro á usted por Dios y esta cruz, que soy hombre de bien, hijo de padres ingenuos, incapaz de una mala accion.

FID. Oh! Quién lo duda?—Sepa usted que soy apoderado de la familia de Urlanga.

MAR. Ah! ¿Conque usted... Sea muy en hora buena.

FID. Hace mas de un año que estoy formalmente encargado de buscarle á usted.

MAR. A quién? A mí! (Siempre se me va el santo al cielo!)

FID. No es por hacer ostentacion de mi celo y eficacia, pero á fin de averiguar el paradero de usted, he desempedrado todas las calles de Madrid.

MAR. Las calles, eh? No es ese mi departamento. Quiero decir... Porque ha de saber usted que yo soy hombre muy remontado.

FID. (*riéndose.*) Vaya, el señor de Urlanga tiene gana de bromear.

MAR. Le aseguro á usted que no, señor secretario.—(Si, para bromas estoy yo!)

FID. Despues de mil indagaciones he dado al fin con usted, y lleno de satisfaccion por tan feliz hallazgo, me apresuro á rogar á usted se sirva venir conmigo, y le notifico...

MAR. (Ay! el auto de prision!)

FID. Que es legítimo heredero de un gran patrimonio, cuya renta asciende á unos ochenta mil ducados, limpios de polvo y paja.

MAR. Quién, yo? (Ah! Qué afortunado es el otro! ¿Y vive en una buardilla! Valiente bruto!)

FID. Si, yo me tengo por muy dichoso, ilustre caballero, en afirmar á V. S. que es el último vástago masculino de una esclarecida familia, y que por fallecimiento del último poseedor, recae en V. S. el marquesado de la Verbena y la baronía de la Teja.

MAR. Si; en cuanto á la teja... y á lo de varon...

FID. Y que la Condesa del Almendruco, tia muy respetable de V. S., le está esperando con los brazos abiertos.

MAR. Mi tia me espera?—(Ah! La tia del otro.)

FID. Ahora vamos, si V. S. lo permite, á su casa solariega, que está dos pasos de aquí.

MAR. Pero, señor notario, hablemos en plata. Está usted seguro de que yo soy el marqués de la Verbena?

FID. Segurísimo. Tengo en mi poder los títulos y ejecutorias que lo prueban.—Pero ahora recuerdo que usted mismo debe tener entre los sellos de su reloj...

MAR. (Ay! Ahora si qué nos hemos lucido!)

FID. Un mosaico donde lleva esculpidos los blasones de su linaje. (*mirando los sellos.*) Una corneja en campo azul. Ah! Ya lo veo! Ya sabia yo que llevaba usted consigo esta memoria.

MAR. Usted lo sabia?—(Pues estaba mas adelantado que yo.)

FID. Si; es una de las primeras señas que se me dieron. Se le dió á V. S. su señora madre, prima de la señora Condesa del Almendruco. El sello es bastante antiguo. Fernando el Católico, se lo regaló á uno de los ascendientes de V. S.; y la Condesa recelaba que V. S. le hubiese perdido, ó que se le hubiesen robado.

MAR. Robado?—(Santo Toribio! Si supiera...)

FID. ¿Sabe V. S. que estoy maravillado, señor marqués? Cómo no le ha hecho ninguna impresion la lisonjera noticia que le he dado?

MAR. Esque... Hágase usted cargo, señor escribano... Suceden cosas, que... Ya ve usted, la grandeza....

ó el vestido hace al hombre.

el nacimiento..., la casualidad... Me comprende usted?

FID. Sí, sí; ya sé que es V. S. filósofo; que gusta de vivir independiente; pero es preciso ser razonable, y perdóneme la franqueza. Contemple V. S. la soberbia carrera que le abre la fortuna. Ahora le será á V. S. fácil elevarse...

MAR. (Aun me quiere mas elevado!)

FID. En menos de nada, subirá usted... subirá...

MAR. Oh! Como no sea mas que eso... Si no he hecho otra cosa en mi vida! Y si Dios me da salud, seguiré imitando á mi padre.

FID. Al padre de usía?

MAR. Sí, señor; siempre estaba en conversacion con los vencejos.

FID. Vaya, dejémonos de chanzonetas. Me parece á mi que V. S. se va á ver más encumbrado que su padre.

MAR. Le digo á usted que es imposible.

FID. Usía es demasiado modesto. Con tan gentiles disposiciones, no hay que dudarle, V. S. subirá más alto.

MAR. Más alto? (Si supiera que mi padre retejó la torre de santa Cruz!)

FID. Pero se me olvidaba lo mas importante. La condesa me ha encargado que no deje á V. S. carecer de nada; y un jóven de tales circunstancias no puede estar sin dinero. Quiere usted un par de billetes del banco? (sacando una cartera.) Aquí los traigo de á cuatro mil reales...

MAR. (asustado.) Billetes del banco!

FID. O cuatro, ó seis: los que V. S. quiera. Yo tengo fondos de la familia. Tome usía...

MAR. No, no. Dinero? De ningun modo. (Virgen Santa, solo esto faltaba!) No lo quiero, no lo quiero.

FID. Por cierto que es V. S. un jóven muy extraordinario.

MAR. Gracias, gracias.—(Hay situacion mas apurada que la mia?)

ESCENA VII.

Dichos, EL PASANTE.

PAS. Señor don Fidel, abajo está la berlina.

FID. Muy bien.—Vámonos, vámonos, que la señora condesa nos espera.

MAR. Mire usted, señor don... Fidedigno, vaya usted delante. Yo iré luego. Tenia un poco que hacer.

FID. No, no. Todo menos eso. He prometido conducir V. S., y no me aparto de su lado hasta cumplir mi palabra.

MAR. (Maldito vestido! Maldito reloj! Malditos sellos!... Estoy por declarar... No me darán crédito, y por pronta providencia me llevarán á la cárcel. Malo será que no pueda escaparme de casa de la condesa.)

FID. Vámonos, qué espera V. S.? Despejad, muchachos. Paso al señor don Luis, que descende por línea recta de los primeros visigodos que poblaron la Península.

MAR. Ah! Si supiera de donde descendiendo!

TODOS. (abriendo paso y haciendo cortesias) Paso, paso al señor conde de la Verbena!

MAR. (Pues, señor..., no hay remedio. Pecho al agua! Pasemos por marqués, ya que lo quieren así. Vámonos allá!) A ver, señor don Fideo.—Paso, al conde de la Verbena!

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

El teatro representa un jardin.

ESCENA PRIMERA.

TEODORA, sola.

(Al bastidor.) Mariquita, si viene la ramillettera á traerme flores, dile que estoy en el jardin. (viene á la escena y mira desde el bastidor opuesto como hacia alguna ventana que descubre.) Allí está, en la ventana consabida. Ni un solo dia ha faltado.—Me hace señas... (responde con el pañuelo.) No he de saber yo quién es ese jóven? Le debo la vida, y me complazco en pagar con mi corazon tan gran servicio.—Qué buen mozo! Y precisamente ha de ser muy amable... Ah! Pero mi familia no querrá contentarse con esto.

COND. (dentro.) Teodora! Teodora!

TEOD. (volviéndose rápidamente.) Tía?

ESCENA II.

TEODORA, LA CONDESA.

COND. Anda al salon. ¿No vas á cumplimentar á aquellas señoras?

TEOD. (Pues; á una caterva de dueñas impertinentes! Qué fastidio!)

COND. Ya sabes que las he reunido esta mañana para recibir al noble heredero de los Urlangas, que al fin ha parecido. Anda al salon en vez de estarte todo el dia filosofando en el jardin como acostumbrabas.

TEOD. Ay tía! ¡Se respira un aire tan saludable, tan delicioso en el jardin! ¡Hace un tiempo tan hermoso...

COND. Bien puedes saberlo, hija mia, porque siempre tienes los ojos levantados hácia el cielo. No parece sino que estás estudiando astronomia.

TEOD. Pues qué, ¿no es una ciencia admirable la astronomia?

COND. Las ciencias se han hecho para el vulgo, señorita.—Qué estás mirando todavía?

TEOD. Nada. Miraba...

COND. Pero es cosa particular!... Siempre diriges la vista á un mismo lado.

TEOD. Es que observo una estrella... que se aparece allá arriba todos los dias.

COND. (Estrellas á medio dia!) Vaya, niña, no me sea usted simple. Dejémonos de observaciones astronómicas. Espero que hoy estarás mas alegre y menos romántica. Don Fidel me ha dado aviso de que vá á presentarme al jóven marqués de la Verbena, que andábamos buscando hace un año, y á quien está destinada tu mano.

TEOD. Perdone usted, tía; no soy ambiciosa. Ese matrimonio será sin duda muy brillante, pero yo me pasaria muy bien sin el titulo de marquesa.

COND. Pues yo no. Oigan la atreviduela!—Tu resistencia seria inútil. Todos los parientes aprueban este enlace y yo quiero que se verifique.

TEOD. Seré obediente, si puedo.

FID. (dentro.) Anúncienos usted á mi señora la condesa.

COND. Esta es la voz de don Fidel.—Ya viene sin duda con tu primo. (un criado dentro.) Pasen ustedes. En el jardin están las señoras.

TEOD. Ya vienen. Yo me retiro. (váse!)

COND. Teodorita!

ESCENA III.

LA CONDESA, MARTIN, DON FIDEL.

FID. Señora condesa, tengo el honor de presentar á usía el ilustre vástago...

COND. (*Martin saluda.*) Ah! No necesitaba usted anunciarlo, que basta ver su noble continente... Es el vivo retrato de su padre el brigadier don Hermenegildo de Urlanga y Calatayud.

MAR. (*Esa es buena! Si la oyese mi madre la arañaba.*)

FID. En fin, señora, ya está en el seno de su familia... (*en voz baja.*) Pero no hay que perderle de vista. A mí se me ha querido escapar, y si me descuido... Ese jóven tiene una vocacion decidida á la independendencia.

COND. No hay cuidado. Aquí sabremos curarle de esa manía.

FID. Yá que dejo felizmente evacuada mi comision, con permiso de V. S. me retiro.—(*en voz baja.*) Que no se escape!—Señor conde, me repito...

MAR. Vaya usted con Dios, don... Fiel de fechos.

ESCENA IV.

LA CONDESA, MARTIN.

MAR. (*Ahora que me han dejado solo con esta tumba, voy á ver si puedo tomar las de Villadiego.*)

COND. Mariquita? (*llama y se presenta una doncella.*) Dí á mi sobrina que la espero aquí con aquellas señoras. (*Váse la doncella.*)

MAR. (*mirando alrededor.*) La pared no está muy alta. Trepo arriba, doy un salto, y pies, para qué os quiero?

COND. (*llamando.*) Santiago! Fermin! Cristóbal! Venid acá.—(*Vienen tres ó cuatro lacayos con librea.*) Hé aquí mi sobrino; el inclito heredero del caudal y del nombre de los Urlangas. (*Se inclinan, Martin los saluda.*)

MAR. Caballeros..., mi satisfaccion..., mi... contumacia...

COND. Es inútil preveniros que le guardéis cuantos respetos y consideraciones os merecemos mi sobrina y yo.

MAR. (*En qué pararán estas misas?*)

COND. Otra advertencia. El que le deje salir de casa sin mi permiso, entendeis, será despedido inmediatamente. Idos: (*saludan los criados y vánse.*)

MAR. (*No hay arbitrio. Se empeñan en que yo he de ser un personaje, y se saldrán con la suya.*)

COND. Perdóname, querido sobrino, que tome esta pequeña precaucion. Estoy informada de tu carácter enemigo de toda sujecion, extremadamente popular.

MAR. Si, señora; el pueblo, la... (*Parece que es muy buen muchacho el otro.*)

COND. En adelante no te separarás de mí hasta que hayas adoptado de nuevo las altas ideas que reclama tu nacimiento.

MAR. Oh! En cuanto á alturas no hay cuidado. Por mi se cantó aquello de...

Yo soy aquel que subí

hasta el último elemento.

COND. Por lo demás, en mi palacio estarás servido y agasajado como mereces; y mi sobrina, con quien vas á casarte, hará muy dulce tu cautiverio.

MAR. (*Tentaciones tengo de dejarme casar, ya que se empeñan en ello.*)

COND. Ah! Justamente viene aquí tu prima con otras

damas de la parentela. Todas son de la sangre azul. Á ver si te portas con ellas como caballero. Mucha galanteria, mucha...

MAR. Descuide usted, que por falta de galanteria y... discrepancia... Si ese es mi fuerte!

ESCENA V.

Dichos, TEODORA, damas de la parentela, todas viejas.

COND. Hé aquí, nobles señoras, mi insigne sobrino, la esperanza de una ilustre familia; la nata y la flor...

TODAS. Bien venido! Bien venido!

UNA. Bizarro caballero! Qué porte! Qué gallardía!

OTRA. La propia nariz de los Urlangas. Le hubiera conocido entre mil.

OTRA. Qué perfecta semejanza! Algo mas moreno; pero los ojos...

COND. Yo no le habia visto desde que era muy niño; ¿pero no es verdad que ha sacado todo el perfil de su abuelo don Veremundo?—Vamos, caro sobrino, vamos; abraza á todas estas señoras. Yo voy á darles el ejemplo. (*todas las viejas van abrazando á Martin.*)

MAR. (*Ay, Dios mio! Dónde me he metido yo?*)—Gracias, gracias.

UNA. Hijo de mi alma!

OTRA. Hermosote!

OTRA. Bendito seas!

MAR. (*Viejas del demonio!—¿Hay cristiano que se atreva á ser marqués?*)

COND. Y tu prima, Luisito? Vamos; yo te autorizo...

MAR. Gracias, tia—(*Esto ya es harina de otro costal. Le voy á dar un abrazo... de albañil.*)—Hermosa prima, con permiso de tia, y si usted no lo toma á mal... (*la abraza.*) (*Pues como soy que es un terciopelo de Florencia la muchacha.*)

TEOD. (*¡Vaya, que tiene unos modales mi primo...*)

COND. Ya sabéis, hijos míos, que por conveniencia de ambas familias estais destinados el uno al otro. Yo no dudo que vuestro mútuo cariño...

ESCENA VI.

Dichos, UN LACAYO.

LAC. La ramilletera de la señorita.

TEOD. Ah! Que entre.

MAR. Una ramilletera; eh? (*Bueno. Ahora estoy en mi centro. entra Paula.*) Huy! ¡Válgame San Dionisio Areopagita! No es mi novia? No es mi Paula? Una teja me ha caido encima de la frente!

ESCENA VII.

Dichos, PAULA.

TEOD. Me alegro de verte, Paulita. Yo creí que ya no vendrias hoy.

PAU. Oh, señorita! Primero faltaria el sol que olvidarme yo de mi mejor parroquiana. Aquí tiene usía este ramillete, y mas tarde volveré con otro. Perdóname usía si no soy tan puntual como quisiera, porque tengo la cabeza... ¡Figúrese usía que me voy á casar!

COND. Qué dices! Hasta las ramilleteras se casan!

PAU. Sí, señora. La semana que viene me caso con un albañil muy guapo mozo, que me quiere como á las niñas de sus ojos.

MAR. (*Miren como se regodea!*)

COND. Tú tambien le querrás mucho: verdad?

PAU. Eh!... Creo que sí.

MAR. (*Parece que no está muy segura de ello*)

COND. Es muchacho de juicio?

PAU. Oh! Si, señora. Trabaja que se las pela; y hasta los lunes!

MAR. (Dios quiera que este lunes no sea martes para mí.)

PAU. Y en todo caso, déjenle ustedes que sea mi marido, que yo le haré andar derecho.

MAR. (Hola, hola, el arrapiezo!... Y parece una malva!...)

TEOD. Estarás muy contenta, Paulita.—¿Y de véras es buen mozo tu novio?

PAU. Vaya! ¡Pues poquita envidia me tienen la Tiburcia y la Sebastiana, y... Verá usted: mi Martin es alto, bien plantado... Así... Como este señor... Ah! Qué veo?

MAR. (Tiró el diablo de la manta!)

COND. Qué te ha dado, muchacha?

PAU. Este señorito...

COND. Es mi sobrino; el conde de la Verbena.

PAU. Lo sabe usía de fijo?

COND. Cómo si lo sé?

PAU. Ah! Perdona usía. Es que... (Cosa mas rara!... Juraría que es él.)

MAR. (Si me descubro soy perdido, porque el vestido...; la repetición... Válgame el descarol!)

TEOD. Pues qué, ¿conoces tú á ese caballero, Paula?

PAU. Yo le diré á usía.—Por un lado... Pero...

TEOD. Explicáte. Por qué estás tan sobresaltada?

COND. Habla. Le conoces?

PAU. No...; porque siendo sobrino de usía... Pero no he visto cosa mas parecida á Martin Baldosa, mi futuro.

COND. Eh! Cállese usted! Esa chicuela es tonta.

MAR. (con autoridad.) Cállese usted! Un gran señor no puede parecerse á nadie.

PAU. Válgame el cielo! Hasta su voz... Señor conde, le pido á usía mil perdones; pero... ¿está usía seguro de que no es mi novio?

UNA DAMA. Donosa pregunta!

MAR. Hija de mi alma, no diga usted bestialidades.

COND. Habrá insolencia?...

MAR. (Pobrecilla! Me la comería á besos y la trato así!)—Vuelvo á decir á usted que está equivocada, niña. Yo soy marqués desde la cruz hasta la fecha.

PAU. Pero, señora, ¿si es tan parecido á mi Martin como un huevo á otro! No; si yo no supiera que ahora está retejando una casa, ahí cerquita en la calle de Cedaceros... Porque... Vamos, ¿si es todo él! Toditico él!

COND. Silencio! Basta ya de majaderías.—Sobrino, y vosotras, queridas, seguidme al cenador. Hoy comeremos algo tarde. Me hareis el gusto de tomar unos dulces y unas copitas para dar la bienvenida al marqués.

LAS DAMAS. Sí, vamos.

MAR. (Bravo! Esto me conforta. Todavía no tengo gran prisa de declararme.)

COND. No me das la mano?

MAR. Con mil amores. (permanece un rato indeciso sin saber que mano dar, y al fin dá la izquierda.) (¿Quién me ha metido á mí en estos repulgos de empanada?—Y Paula no me quita ojo... Dios quiera que orégano sea.) Señora tía, soy... Tengo la...

TEOD. (Mi primo tiene traza de ser un fiero animal.)

UNA DAMA. Viva, viva el bizarro marqués de la Verbena!

TODAS. Viva! Viva! (desaparecen con Martin haciéndole mil cumplidos.)

ESCENA VIII.

PAULA, sola.

Nada; si digo que es la misma estampa... No, no; el señor marqués me parece un poco mas alto.—Pero su cara y su pelo, y su modo de mirar... Verdad es que se ven semejanzas... Y el caso es que yo me engaño mucho, ó el tal marqués estaba... así... Como quien dice cortado.—Ca! No. Son aprensiones mías. ¿Qué tiene que ver un marqués con un retejador? (se queda pensativa)

ESCENA IX.

PAULA, DIAPASON.

DIAP. *Vivi á la gloria; (llega cantando.) mi stringi... Me han dicho que mi bella discípula está en el jardín. Yo vuelo... Oh! La linda ramilletera. Feliz encuentro! Tú por aquí, graciosa Paulilla? Y tan pensativa... Ya se vé, como estás en víspera de boda... ¿Y cuándo, cuándo es el sacrificio... Oimé!...*

PAU. (interrumpiéndole.) Con licencia de usted.—Tengo mucho que hacer y pocas ganas de conversacion. (El demonio del musiquillo este, que siempre me ha de perseguir...)

DIAP. Ven acá, perla. Á dónde vés tan *sfogata*? Haz una pequeña *pausa* para oír las *cláusulas del semitonado* amor que me inspiras.

PAU. Yo no entiendo ese guirigay, señor organista. Vaya usted á otra parte con la música.

DIAP. ¿Qué desprecie á un hombre de mi temple una *minima* como tú! Qué *disonancia*!—Ingrata! Sabiendo que tienes la *clave* de mis pensamientos... Escucha: yo soy personaje de mucha *nota*, y si me sigues el *tema*, cuenta con la *obertura* de mi bolsillo, que sonoro y *spianato*... Te ries? Por vida de una estrofa...

PAU. ¡Si ya le he dicho á usted que yo no gusto de chirimias! Déjeme usted en paz, y no le busque tres piés al gato; que tiene malas pulgas mi novio.

DIAP. Mire usted que es mucha *tecla* esta! ¿Conque es decir que mi amor ha hecho *fiasco*? ¡Hacer mas caso de un pobrete que de mí! Oh melodiosa Euterpe! Quién te lo diría? Pues bien; ya que no me contrates á *perfetta vicenda* con ese zafio, ese bribonzuelo que va á ser tu marido...

PAU. Bribonzuelo! Mire usted como habla.

DIAP. Dame siquiera un abrazo en *re bemol*...

PAU. (le da un empujón.) Apártese allá, so mico!—Señora! Señora!

DIAP. Chist! Calla, que te desafinas.

ESCENA X.

Dichos, LA CONDESA, TEODORA.

COND. Por qué gritas, muchacha? ¿Qué es esto, señor Diapason?

DIAP. Nada, que Paulita se ha salido de tono por una chanza.

PAU. Hágame usía el favor, señora Condesa, de decirle á ese sacritan, que si quiere estar bien con sus orejas, no intente abrazar á la novia del prójimo, ni vuelva á llamar zafios y bribones á los albañiles.

ESCENA XI.

Dichos menos PAULA.

COND. Por cierto, señor Diapason, mas respeto creí yo que le merecía á usted mi casa.

DIAP. Pero si yo no me he descompasado, señora! Sino que tiene un carácter tan sostenido y tan grave esa muchacha, que sin enterarse del motivo ni de la frase... (sigue hablando aparte con la condesa.)

ESCENA XII.

Dichos, MARTIN y las damas. MARTIN viene dando el brazo á dos señoras y algo achispado.

MAR. (Demonio de Champane! Pues no se me sube á la cabeza! Ya se ve, con tanto brindis... ¡Y sostenga usted ahora estos dos armastostes.. Tú que no puedes llévame á cuestras.—Ah! Me han soltado.) Muchas gracias. (Unf!)

DIAP. Pues; y porque le dije que estaba mal empleada con un zafio de un albañil...

MAR. Qué, qué es eso? ¿Quién se atreve á hablar mal de los albañiles?

COND. Y á tí ¿qué cuidado... Este es el señor don Remigio Diapason, maestro de música de tu prima.

MAR. Mas que sea el gran turco! Nadie tiene que poner en boca á los albañiles.

DIAP. Extraño interés se toma ese caballero por tales gentes, por unos galopines...

MAR. Galopines! Miente quien lo diga.

COND. Luis!

TODAS. ¿Cómo...

DIAP. Desmentirme á mí! ¿Quién es usted para...

COND. Es mi sobrino; el Marqués de la Verbena.

DIAP. Oh, señora! Si yo lo hubiera sabido..., ¿cómo era posible... señor Marqués, usía... vucencia... me perdone.

MAR. No hay de qué; pero cepos quedos, señor Calandria! que si vuelve á insultar á las gentes honradas, no faltará quien le *sofée* las costillas.

DIAP. (temblando.) No; si esto ha sido una... una fuga.—A mí me basta que el señor Marqués...

TEO. (Y me he de casar yo con ese hombre!)

COND. ¿Pero qué relaciones tienes tú con esa chusma...

MAR. Yo conozco á los albañiles, y sobre todo á los retejadores; y son gentes de bien; y de tejas abajo no hay quien les ponga la ceniza en la frente, y... dejémonos de folias, señor... Sarampion.

COND. Tú conoces á los albañiles?

TEO. (Lindas conexiones tiene mi primo.)

MAR. Sí, los conozco; y aunque pobres, no se tienen por menos que ningun infla-gaitas.

DIAP. Infla-gaitas á un hombre de tanto punto como yo!

UNA DAMA. Ah, ah, ah! Me hace reír el calor con que defiende el señor marqués...

COND. No lo extrañes, Berenguela. Efectos de la educacion que ha recibido. Es muy filantrópico.

MAR. Y á mucha honra señora Berengena. Oh! ¡Los albañiles, los albañiles... ¡Y sobre todo los retejadores...

COND. Eh! Qué impertinente digresion! Pensemos en divertirnos. El señor Diapason ha venido muy á propósito. Soy de opinion, salvo el parecer de ustedes, de que se improvise un pequeño concierto mientras se hace hora de comer.

UNA DAMA. Bien pensado!

LAS DAMAS. Bravo! Bravo!

COND. El señor Diapason tocará algunas piezas...

DIAP. (con fatuidad.) Ch, señora! Mi insuficiencia...

COND. Vamos, ¿á qué viene ahora esa modestia? Cantará usted luego con Teodorita algunos duos...

DIAP. Estoy pronto contando con la indulgencia de

esta ilustre sociedad por si hubiere que disimular alguna cacofonia. Or sei pago, ciel tremendo... (cantando.) No está del todo mala la garganta.—Cuando ustedes gusten.

MAR. (¡Y sin poderme escurrir...) (se atropellan las viejas unas á otras para apoderarse de los brazos de Martin.)

UNA. Marquesito?

OTRA. Caro sobrino!

MAR. Señoras, no hay mas que dos brazos ni aquí, ni en casa. Gobiérnense ustedes como puedan.—Así... Muy bien. Que me entren moscas ahora!

ESCENA XIII.

TEODORA, PAULA.

TEO (Infeliz de mí! ¡Sin esperanzas de unirme al que ama mi corazon, y obligada á ser esposa de un hombre tan idiota, tan repugnante!... No; primero me tiraría al canal.)

PAU. Oh señorita! Mire usía si soy mujer de palabra. (Dándosele.) Aquí está el otro ramillete. Pero qué es eso? Suspira usía?

TEOD. Ay Paula! Dichosa tú que te casas á gusto...

PAU. Mucho que si.

TEOD. Y la tiranía de parientes inconsiderados no te fuerza...

PAU. Cómo, señorita!... Con qué?...

COND. (Desde adentro.) Teodora!

TEOD. No me puedo detener. Mi tia me llama.—Buena estoy yo ahora para cantar! Compadéceme, Paulita.

ESCENA XIV.

PAULA, sola.

¡Pobre señorita! Digo á usted que estos usías, tienen unas impertenencias... ¿Por qué no le han de dejar á la muchacha que escoja marido á su gusto? ¿Es ella la que ha de casarse, ó su tia? No, pues si su novio es aquel marquesito que vi endenantes, no tiene razon para despreciarle, porque es gallarda persona, á fé de Paula Garrido que soy. Con decir que es el vivo retrato de mi Martin está dicho todo.—Y es que... Si no fuera porque dirian que soy testadura..., todavía era yo capaz de apostar una oreja... ¿Pero no es aquel que viene corriendo hácia aqui?

ESCENA XV.

PAULA, MARTIN.

(Martin viene corriendo y como escapado. Paula le sale al encuentro y le detiene.)

MAR. (Por fin he podido guardarles las vueltas. Embebecidos con su solfa... Que me echen un nudo á la cola si yo puedo...)

PAU. Eh! Dónde va V. S. tan desafortado, señor marqués?

MAR. (Paula! Por vida del chapiro!...) Déjeme usted.

PAU. Ahora sí, ahora sí que te he conocido! La señal del chichon que te hiciste el año pasado... No te escapas, perro!

MAR. Pues sí, chica; soy Martin en cuerpo y alma: no soy marqués, ni Dios lo permita. Pero déjame que huya; déjame por Dios; que me pierdes!

PAU. Pero... cuéntame... cómo ha sido?

MAR. Luego lo sabrás todo. Déjame...

VOCES DENTRO. Fuego! Fuego!

MAR. Qué voces son esas? Y por allí asoma un galafate con librea... Ya me ha visto:—Ay Paula! Paula!

PAU. Qué es eso? Yo estoy toda asustada; y esas voces...

VOCES DENTRO. Fuego! Fuego!

ESCENA XVI.

Dichos, LA CONDESA, TEODORA, DIAPASON, las damas y criados.

COND. Fuego tan cerca de casa!

TEOD. Dios mio!

DIAP. Qué haremos?...

LAS DAMAS. Ah! (se desmayan tres en brazos de otros tantos lacayos. La condesa, Teodora y Diapason acuden á su socorro.)

COND. Mariquita! Agua!

PAU. (Váse corriendo.) Yo la traeré.

COND. Acude, sobrino...

MAR. Que las socorra ese... pifano. Primero es... Yo vuelo... (un criado que llega.) El fuego es ahí al revolver piso tercero. Desde aquí se ve salir el humo.—Un pobre jóven... va á perecer... Nadie se atrevo á subir á socorrerle. Aun no han llegado las bombas.

MAR. Una casa ardiendo; un hombre en peligro... (Bella ocasion para escaparme! Yo que la estaba deseando con ansia...) Al tejado! Al tejado! Allí está el pan de mis hijos.

COND. Qué vás á hacer?

MAR. En menos de un santi amen estoy arriba. Fuera sombrero, fuera casaca, fuera colgajos! (van volviendo las damas de su desmayo.)

COND. Sobrino!

DIAP. Marqués!...

MAR. Nadie me detenga. Ahora verán que para ser valiente y generoso no es necesario ser marqués de la Verbena, ni del rábano. (váse corriendo.)

ESCENA XVII.

LA CONDESA, TEODORA, DIAPASON, PAULA, las damas y criados.

PAU. Aquí está el agua.

COND. Ya no es menester, que estas señoras han recobrado sus sentidos.—(da Paula el agua á un criado que se la lleva.) Pero este muchacho! Arrojar-se de ese modo al peligro como si fuera un ganapan!

TEOD. (en voz baja á Diapason.) Mas trazas tiene de eso que de otra cosa.

DIAP. Soy de la misma opinion. (aparte á Teodora.)

PAU. No le veo por ningun lado.—Dónde está mi Martin?

COND. Qué tenemos aquí con tu Martin? Pues en buena ocasion nos vienes con sandeces... Dios mio! Le va á suceder alguna desgracia. Se va á matar!

PAU. De quién habla usía, señora?

COND. De mi sobrino, que ha ido corriendo á precipitarse en el fuego.

PAU. Ah! Pobre Martin de mi alma! ¿Por qué le han dejado ustedes ir, ya que se han empeñado en hacerle marqués contra su voluntad?

COND. ¿Se ha vuelto loca esa muchacha... ¿Conque mi sobrino...

PAU. Dale con el sobrinazgo y el marquesado! ¡Cuidado que la sacan á una de sus casillas! ¡Cuántas veces he de decir que es mi novio, que es mi Martin...

TEOD. (Aquí hay misterio.)

DIAP. (Empiezo á sospechar...)

COND. Pero ¿qué fundamento tienes tú...

PAU. Ah! Ya respiro. Allí viene!

TODOS. Ahí está! Ahí está!

ESCENA ÚLTIMA.

Dichos, MARTIN, conduciendo á DON LUIS.

TEOD. (Qué veo! Mi amante!)

MAR. A ver? Una silla, un banco...

LUIS. No es menester: me siento ya bueno.—Jamás olvidaré tan grande beneficio. Ya el humo me ahogaba, y sino es por usted...

MAR. A estas horas estaría usted hecho un chicharron. Poco tiene eso que discurrir.

LUIS. (Oh, cielo! ¿No es aquella mi hermana desconocida?)

COND. (abrazado á Martin.) Bien, sobrino, bien! ¡Oh gloria de los Urlangas!

LUIS. Urlanga!

COND. Te has mostrado digno de tus ascendientes.

MAR. Qué ascendientes ni qué alforja? Digno de mi padre, cayetano Baldosa, que era hombre de tomo y lomo, y el retejador mas campechano que han visto chimeneas.

COND. Qué oigo!

LAS DAMAS Y DIAP. Oh!!!

MAR. Ven acá, abrázame tú, Paulilla, que no te cambio yo por una emperatriz.

PAU. Decía yo bien, señora Condesa?

COND. Cómo! ¿Con que en resumidas cuentas es usted...

MAR. Martin Baldosa, albañil retejador para lo que usías quieran mandar.

COND. Es posible! Y yo que le acariciaba tanto!

LAS DAMAS. Un albañil!

DIAP. No en vano se enfureció cuando...

MAR. Perdon, señora condesa del Almendruco; perdon, garrafales señoras,—de haber abrazado á ustedes.—Perdóneme usía tambien, señorita, que aquel abrazo no me pertenecía..., aunque me supe á gloria, con licencia de Paula.—Esta es la historia. Estaba yo esta mañana en un tejado comi camarada Gervasio. Llovía, nos ponemos á cubierto en un balcon; Gervasio deja caer mi sombrero en la habitacion; bajo á cojerle; por reir un poco me dá la idea de ver qué tal figura podrin yo hacer vestido de lechuguino. Dicho y hecho. Me pongo ese chaleco y esa corbata, me planto esa casaca, me encasqueto ese sombrero, me cuelgo ese reloj... Hay que advertir que hoy es lunes, y que estaba yo un poco á la vela, con perdon de la compañía y salva sea la parte.

LUIS. Singular aventura! La habitacion en que entró usted es justamente la mia, y por consecuencia son tambien de mi propiedad esos vestidos, ese reloj, y el apellido de Urlanga, que le ha dado á usted esa señora.

COND. Y TEOD. Qué oigo!

MAR. Vaya; que suceden cosas en el mundo... Pues siendo así, ahí tiene usted sus vestidos y su tia; su reloj y su prima; sus guantes y su venerable parentela, porque todo es de usted, con item más, una renta de ochenta mil ducados, segun me ha

-dicho el escribano don Infiel... de no sé cuantos.
Luis. Es posible! Qué sorpresa!

TEOD. Qué dicha!

COND. Sí; yo soy tu tia la condesa del Almendruco; tú heredas el marquesado de la Verbena; estas señoras son parientas tuyas, y mi sobrina Teodora será tu esposa.

Luis. Ah señora!... Señorita!... ¿Quién me hubiera dicho...

MAR. Bueno, bueno! Usía se casará con su prima y yo con mi dulce Paulilla: cada oveja con su pareja como dijo el otro. Usía valdrá mas que yo para marqués: me es igual. Eso no quita para que el día de hoy me haya hecho á mí mucho honor; pues ala

bañil y todo he probado que *el vestido hace al hombre*: estamos? Y aquí paz y despues gloria.

FIN.

ADVERTENCIA. Esta y otras traducciones, mas ó menos libres, debidas á la pluma de D. Manuel Breton de los Herreros, son las únicas que de las mismas obras se han representado en los teatros de Madrid, y han sido revisadas y corregidas por el traductor, antes de procederse á su impresion en esta *Biblioteca Dramática*, á fin de purgarlas de los errores que contenian las copias.—El Editor.

MADRID.—1863.

Imp. de F. Escamez Centeno, á cargo de J. Arboledas, San Juan, número 57, principal.

LA CONDESA DEL ALMENDRUCO. (Entrando.)
Paulilla, Paulilla, ¿dónde estás?
Paulilla. Aquí estoy, señora.
Condesa. Bueno, bueno! Usía se casará con su prima y yo con mi dulce Paulilla: cada oveja con su pareja como dijo el otro. Usía valdrá mas que yo para marqués: me es igual. Eso no quita para que el día de hoy me haya hecho á mí mucho honor; pues ala

LA CONDESA DEL ALMENDRUCO. (Entrando.)
Paulilla, Paulilla, ¿dónde estás?
Paulilla. Aquí estoy, señora.
Condesa. Bueno, bueno! Usía se casará con su prima y yo con mi dulce Paulilla: cada oveja con su pareja como dijo el otro. Usía valdrá mas que yo para marqués: me es igual. Eso no quita para que el día de hoy me haya hecho á mí mucho honor; pues ala

Los cabezudos ó dos siglos des-
pues, t. 1.
La Calumnia, t. 5.
—Castellana de Laval, t. 3.
—Cruz de Malta, t. 3.
—Cabeza á pájaros, t. 1.
—Cruz de Santiago ó el magne-
tismo, t. 3. a. y p.
Los Contrastes, t. 1.
La conciencia sobre todo, t. 3.
—Cocinera casada, t. 1.
Las camaristas de la Reina, t. 4.
La Corona de Ferrara, t. 5.
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5.
La cantinera, o. 4.
—Cruz de la torre blanca, o. 3.
—Conquista de Murcia por don
Jaime de Aragón, o. 3.
—Calderona, o. 5.
—Condesa de Senecey, t. 3.
—Caza del Rey, t. 1.
—Capilla de San Magin, o. 4.
—Cadena del crimen, t. 5.
—Campanilla del diablo, t. 4 y p.
Mágia.
Los celos, t. 3.
Las cartas del Conde-duque, t. 2.
La cuenta del Zapatero, t. 4.
—Casa en rifa, t. 4.
—Doble caza, t. 1.
Los dos Foscáris, o. 5.
La dicha por un anillo, y mági-
co rey de Lidia, o. 3. Mágia.
Los desposorios de Inés, o. 3.
—Dos cerrageros, t. 5.
Las dos hermanas, t. 2.
Los dos ladrones, t. 4.
—Dos rivales, o. 3.
Las desgracias de la dicha, t. 2.
—Dos emperatrices, t. 3.
Los dos ángeles guardianes, t. 1.
—Dos maridos, t. 1.
La Dama en el guarda-ropa, o. 1.
Los dos condes, o. 3.
La esclava de su deber, o. 3.
—Fortuna en el trabajo, o. 3.
Los falsificadores, t. 3.
La feria de Ronda, o. 4.
—Felicidad en la locura, t. 4.
—Favorita, t. 4.
—Finezza en el querer, o. 3.
Las ferias de Madrid, o. 6 c.
Los Fueros de Cataluña, o. 4.
La guerra de las mugeres, t. 10 c.
—Gaceta de los tribunales, t. 4.
—Gloria de la muger, o. 3.
—Hija de Cromwel, t. 1.
—Hija de un bandido, t. 4.
—Hija de mi tío, t. 2.
—Hermana del soldado, t. 5.
—Hermana del carretero, t. 5.
Las huérfanas de Amberes, t. 5.
La hija del regente, t. 5.
Las hijas del Cid ó los infantes
de Carrion, o. 3.
La Hija del prisionero, t. 5.
—Herencia de un trono, t. 5.
Los hijos del tío Tronera, o. 4.
La honra de mi madre, t. 3.
—Hija del abogado, t. 2.
—Hora de centinela, t. 1.
—Herencia de un valiente, t. 2.
Las intrigas de una corte, t. 3.
La ilusión ministerial, o. 3.
—Joven y el zapatero, o. 4.
—Juventud del emperador Car-
los V, t. 2.
—Jorobada, t. 4.
—Ley del embudo, o. 4.
—Limosna y el perdón, o. 4.
—Loca, t. 4.
—Loca, ó el castillo de las siete
torres, t. 5.
—Muger eléctrica, t. 4.
—Modista alfez, t. 2.
—Mano de Dios, o. 5.
—Moza de meson, o. 3.
—Madre y el niño siguen bien,
t. 1.
—Marquesa de Seneterre, t. 5.
Los malos consejos, ó en el pe-
cado la penitencia, t. 3.
La muger de un proscrito, t. 5.
Los mosqueteros de la reina, t. 3.
La mano derecha y la mano iz-
quierda, t. 4.

Los misterios de Paris, primera
parte, t. 6 c.
Idem segunda parte, t. 5 c.
Los Mosqueteros, t. 6 c.
La marquesa de Savannes, t. 3.
—Mendiga, t. 4.
—noche de S. Bartolomé de 1572,
t. 5.
—Opera y el sermón, t. 2.
—Pomada prodigiosa, t. 1.
Los pecados capitales. Mágia, o. 4.
—Percances de un carlista, o. 4.
—Penitentes blancos, t. 2.
La paga de Navidad, zarz. o. 4.
—Penitencia en el pecado, t. 3.
—Posada de la Madona, t. 4. y p.
Lo primero es lo primero, t. 5.
La pupila y la péndola, t. 1.
—Protegida sin saberlo, t. 2.
Los pasteles de Maria Michon, t. 1.
—Prusianos en la Lorena, ó la
honra de una madre, t. 5.
La Posada de Currillo, o. 4.
—Perla sevillana, o. 1.
—Primer escapatoria, t. 2.
—Prueba de amor fraternal, t. 2.
—Pena del talion ó venganza de
un marido, o. 5.
—Quinta de Verneuil, t. 5.
—Quinta en venta, o. 3.
Lo que se tiene y lo que se pierde,
t. 1.
Lo que está de Dios, t. 3.
La Reina Sibila, o. 5.
—Reina Margarita, t. 6 c.
—Rueda del coquetismo, o. 3.
—Roca encantada, o. 4.
Los reyes magros, o. 1.
La Rama de encina, t. 5.
—Saboyana ó la gracia de Dios,
t. 4.
—Selva del diablo, t. 4.
—Serenata, t. 1.
—Sesentona y la colegiala, o. 4.
—Sombra de un amante, t. 1.
Los soldados del rey de Roma, t. 2.
—Templarios, ó la encomienda
de Avignon, t. 3.
La taza rota, t. 1.
—Tercera dama-duende, t. 5.
—Toca azul, t. 4.
Los Trabucáires, o. 5.
—Últimos amores, t. 2.
La Vida por partida doble, t. 4.
—Viuda de 15 años, t. 4.
—Victima de una vision, t. 1.
—Viva y la difunta, t. 1.
Mauricio ó la favorita, t. 2.
Mas vale tarde que nunca, t. 1.
Muerto civilmente, t. 1.
Memorias de dos jóvenes casadas,
t. 1.
Mi vida por su dicha, t. 5.
Maria Juana, ó las consecuencias
de un vicio, t. 5.
Martin y Bamboche ó los amigos
de la infancia, t. 9 c.
Mateo el veterano, o. 2.
Marco Tempesta, t. 3.
Maria de Inglaterra, t. 3.
Margarita de York, t. 5.
Maria Remont, t. 3.
Mauricio, ó el médico generoso,
t. 2.
Mali, ó la insurreccion, o. 5.
Monge Seglar, o. 5.
Miguel Angel, t. 3.
Megani, t. 2.
Maria Calderon, o. 4.
Mariana la vivandera, t. 5.
Misterios de bastidores, segunda
parte, zarz. t. 1.
Música y versos, ó la casa de
huéspedes, o. 1.
Mallorca cristiana, por don Sai-
me I de Aragón, o. 4.
Maruja, t. 1.
Ni ella es ella ni él es él, ó el ca-
pitan Mendoza, t. 2.
No ha de tocarse á la Reina, t. 3.
Nuestra Sra. de los Avismos, ó el
castillo de Villemeuse, t. 5.
Nunca el crimen queda oculto á
la justicia de Dios, t. 6 c.
Noche y día de aventuras, ó los
galanes duendes, o. 5.

No hay miel sin hiel, o. 3.
No mas comedias, o. 3.
No es oro cuanto reluce, o. 5.
No hay mal que por bien no ven-
ga, o. 4.
Ni por esas!! o. 5.
Ni tanto ni tan poco, t. 3.
Ojo y nariz!! o. 4.
Olimpia, ó las pasiones, o. 3.
Otra noche toledana, ó un caba-
llero y una señora, t. 1.
Percances de la vida, t. 4.
Perder y ganar un trono, t. 4.
Paraguas y sombrillas, o. 4.
Perder el tiempo, o. 1.
Perder fortuna y privanza, o. 3.
Pobreza no es vileza, o. 4.
Pedro el negro, ó los bandidos de
la Lorena, t. 5.
Por no escribirle las señas, t. 1.
Perder ganando ó la batalla de
damas, t. 5.
Por tener un mismo nombre, o. 4.
Por tenerle compasion, t. 4.
Por quinientos florines, t. 4.
Papeles, cartas y enredos, t. 2.
Por ocultar un delito aparecer
criminal, o. 2.
Percances matrimoniales, o. 5.
Por casarse! t. 1.
Pero Grullo, zarz. o. 2.
Por camino de hierro, o. 1.
Por amar perder un trono, o. 3.
Pecado y penitencia, t. 5.
Pérdida y hallazgo, o. 1.
Por un saludo! t. 4.
Quién será su padre? t. 2.
Quién reirá el último? t. 1.
Querer como no es costumbre, o. 4.
Quien piensa mal, mal acierta,
o. 3.
Quien á hierro mata... o. 1.
Reinar contra su gusto, t. 3.
Rabia de amor!! t. 1.
Roberto Hobart, ó el verdugo del
rey, o. 3 a. y p.
Ruel, defensor de los derechos
del pueblo, t. 5.
Ricardo el negociante, t. 3.
Recuerdos del dos de mayo, ó el
ciego de Ceclavin, o. 4.
Rita la española, t. 4.
Ruy Lope—Dábalos, o. 3.
Ricardo y Carolina, o. 5.
Romanelli, ó por amar perder la
honra, t. 4.
Si acabarán los enredos? o. 2.
Sin empleo y sin muger, o. 4.
Santi boniti barati, o. 1.
Ser amada por si misma, t. 4.
Sitiar y vencer, ó un día en el
Escorial, o. 1.
Sobresaltos y congojas, o. 5.
Seis cabezas en un sombrero,
t. 1.
Tom—Pus, ó el marido confiado,
t. 1.
Tanto por tanto, ó la capa roja,
o. 4.
Trapisondas por bondad, t. 4.
Todos son raptos, zarz. o. 1.
Tia y sobrina, o. 4.
Vencer su eterna desdicha ó un
caso de conciencia, t. 5.
Valentina Valentina, o. 4.
Vicente de Paul, ó los huérfanos
del puente de Nuestra Señora,
t. 5. a. y p.
Un buen marido! t. 4.
Un cuarto con dos camas, t. 4.
Un Juan Lanas, t. 1.
Una cabeza de ministro, t. 1.
Una Noche á la intemperie, t. 4.
Un bravo como hay muchos, t. 1.
Un Diablillo con faldas, t. 4.
Un Pariente millonario, t. 2.
Un Avaro, t. 2.
Un Casamiento con la mano iz-
quierda, t. 2.

Un padre para mi amigo, t. 2.
Una broma pesada, t. 2.
Un mosquetero de Luis XIII,
t. 2.
Un día de libertad, t. 3.
Uno de tantos bribones, t. 3.
Una cura por homeopatía, t. 3.
Un casamiento á son de caja, ó
las dos vivanderas, t. 3.
Un error de ortografía, o. 4.
Una conspiracion, o. 4.
Un casamiento por poder, o. 1.
Una actriz improvisada, o. 1.
Un tío como otro cualquiera,
o. 1.
Un molin contra Esquilache,
o. 3.
Un corazon maternal, t. 5.
Una noche en Venecia, o. 4.
Un viaje á América, t. 5.
Un hijo en busca de padre, t. 2.
Una estocada, t. 2.
Un matrimonio al vapor, o. 1.
Un soldado de Napoleon, t. 2.
Un casamiento provisional, t. 1.
Una audiencia secreta, t. 5.
Un quinto y un pábulo, t. 4.
Un mal padre, t. 5.
Un rival, t. 4.
Un marido por el amor de Dios
t. 1.
Un amante aborrecido, t. 2.
Una intriga de modistas, t. 1.
Una mala noche pronto se pasa,
t. 1.
Un imposible de amor, o. 5.
Una noche de enredos, o. 4.
Un marido duplicado, o. 4.
Una causa criminal, t. 5.
Una Reina y su favorito, t. 5.
Un rapto, t. 3.
Una encomienda, o. 2.
Una romántica, o. 1.
Un Angel en las boarditas, t. 1.
Un enlace desigual, o. 5.
Una dicha merecida, o. 1.
Una crisis ministerial, t. 4.
Una Noche de Máscaras, o. 3.
Un insulto personal ó los dos co-
bardes, o. 1.
Un desengaño á mi edad, o. 4.
Un Poeta, t. 4.
Un hombre de bien, t. 2.
Una deuda sagrada, t. 4.
Una preocupacion, o. 4.
Un embuste y una boda, zarz. o. 2.
Un tío en las Californias, t. 1.
Una tarde en Ocaña ó el reser-
vado por fuerza, t. 3.
Un cambio de parentesco, o. 4.
Una sospecha, t. 1.
Un abuelo de cien años y otro de
diez y seis, o. 4.
Un héroe del Avapies (parodia de
un hombre de Estado) o. 4.
Un Caballero y una señora, t. 1.
Una cadena, t. 5.
Una Noche deliciosa, t. 4.
Yo por vos y vos por otro! o. 3.
Ya no me caso, o. 4.

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida. En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquín Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor. En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 185.

IMPRESA DE VICENTE DE LALAMA, Calle del Duque de Alba, n. 13.

El depósito de estas Comedias, que estaba en la libreria de Cuesta, calle Mayor, se ha trasladado á la de las Carretas, n. 8, libreria de D. Vicente Matute.

Continúa la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galeria dramática, inserta en las páginas anteriores.

<p><i>Andese usted con bromas, t. 1.</i> 3 5 <i>A curriel desde el convento, t. 3.</i> 3 9 <i>Aruñuez Tembleque y Madrid, t. 3.</i> 5 13 <i>A buen tiempo un desengaño, o. 1.</i> 1 3 <i>A Manila! con dinero y esposa, t. 1.</i> 5 4 <i>Ah!! t. 1.</i> 3 5 <i>Al fin quien! a hace la paga, o. 2.</i> 5 3 <i>Apostata y traidor, t. 3.</i> 2 6 <i>Agustín de Rojas, o. 3.</i> 2 10 <i>Abenabó, o. 3.</i> 2 8 <i>Amores de sepolon, o. 3.</i> 5 3 <i>Amor y abnegacion, ó la pastora del Mont-Cenis, t. 5.</i> 5 7 <i>A caza de un yerno, t. 2.</i> 2 5 <i>Amor y resignacion, o. 3.</i> 2 2</p> <p><i>Todas por ferro-carril, t. 1.</i> 2 3 <i>Beso á V. la mano, o. 1.</i> 2 3 <i>Bias el armero, ó un veterano de Julio, o. 3.</i> 1 6 <i>Berlia la flamenca, t. 5.</i> 5 9 <i>Ben-Leilo el hijo de la noche, t. 7.</i> 5 11</p> <p><i>Consecuencia de un peinado, t. 3.</i> 4 8 <i>Cuento de no acabar, t. 1.</i> 2 2 <i>Cada loco con su tema, o. 1.</i> 1 3 <i>46 mugeres para un hombre, t. 1.</i> 4 3 <i>Conspirar contra su padre, t. 5.</i> 1 10 <i>Celos maternos, t. 2.</i> 3 5 <i>Calavera y preceptor, t. 3.</i> 3 5 <i>Como marido y como amante, t. 1.</i> 1 2 <i>Cuidado con los sombreros!! t. 1.</i> 2 5 <i>Curro Bravo el gaditano, o. 3.</i> 2 6 <i>Chaquetas y fraques, o. 2.</i> 4 6 <i>Con título y sin fortuna, o. 3.</i> 6 7 <i>Casado y sin muger, t. 2.</i> 2 4</p> <p><i>Las familias rivales, t. 3.</i> 2 8 <i>Don Ruperto Culebrin, comedia zarz., o. 2.</i> 4 13</p> <p><i>D. Luis Osorio, ó vivir por arte del diablo, o. 3.</i> 5 20 <i>Dido y Eneas, o. 1.</i> 1 2 <i>D. Esdrújulo, z. 1.</i> 1 1 <i>Donde las toman las dan, t. 1.</i> 1 2 <i>Decretos de Dios, o. 3 y pról.</i> 3 7 <i>Druguero y confitero, o. 1.</i> 3 3 <i>Desde el tejado á la cueva, ó desdichas de un Boticario, t. 5.</i> 3 6 <i>Don Curruto y la cotorra, o. 1.</i> 3 5 <i>De todas y de ninguna, o. 1.</i> 4 5 <i>D. Rufo y Doña Termola, o. 1.</i> 2 6 <i>De quien es el niño, t. 1.</i> 2 6</p> <p><i>El dos de mayo!! o. 3.</i> 2 10 <i>El diablo alcalde, o. 4.</i> 1 4 <i>El espantajo, t. 1.</i> 1 2 <i>El marido calavera, o. 3.</i> 2 5 <i>El camino mas corto, o. 1.</i> 2 3 <i>El quince de mayo, zarz., o. 1.</i> 2 5 <i>Economías, t. 1.</i> 4 5 <i>El cuello de una camisa, o. 3.</i> 5 7 <i>El biolon del diablo, o. 1.</i> 2 3 <i>El amor por los balcones, zarz., 1.</i> 2 3 <i>El marido de socupado, t. 4.</i> 3 2 <i>El honor de la casa, t. 3.</i> 3 7 <i>Elena, o. 3.</i> 4 11 <i>El verdugo de los calaveras, t. 3.</i> 5 7 <i>El peluquero del Emperador, t. 5.</i> 2 8 <i>El cielo y el infierno, magia, t. 3.</i> 5 8 <i>El yerno de las espinacas, t. 1.</i> 3 2 <i>El judío de Venecia, t. 5.</i> 3 4 <i>El adivino, t. 2.</i> 4 14 <i>El amor en verso y prosa, t. 3.</i> 3 5 <i>El ahorcado!! t. 5.</i> 2 5 <i>El tío Pinini, zarz., 1.</i> 2 5 <i>El tesoro del pobre, t. 3.</i> 6 10 <i>El lapidario, t. 3.</i> 4 11 <i>El quante ensangrentado, o. 3.</i> 4 6 <i>El tío Carando, z. 1.</i> 2 8 <i>El corazón de una madre, t. 5.</i> 5 8 <i>El canal de S. Martín, t. 5.</i> 5 11 <i>El renegado ó los conspiradores de Irlanda, t. 3.</i> 5 7 <i>El bosque del ajusticiado, t. 1.</i> 1 7 <i>El amor todo es ardides, t. 2.</i> 2 3 <i>El Czar y la Vivandera, t. 1.</i> 2 2 <i>El naroncito ó un pollo en tiempo de Luis XV, t. 2.</i> 4 3 <i>El juramento, o. 3 y pról.</i> 2 8</p>	<p><i>—Bravo y la Cortesana de Venecia, t. 5.</i> 3 10 <i>El Alba y el Sol, o. 4.</i> 4 10 <i>El avisual público ó fisonomista, 2</i> 2 5 <i>—rival amigo, o. 1.</i> 2 5 <i>—rey niño, t. 2.</i> 4 8 <i>—Reyd. Pedro I, ó los conjurados. 4</i> 4 8 <i>—marido por fuerza, t. 5.</i> 2 6 <i>—Juego de cubiletes, o. 1.</i> 2 2 <i>El amor á prueba, t. 1.</i> 2 2 <i>—asno muerto, t. 5 y p.</i> 5 12 <i>—Vicario de Wackefeld, t. 3.</i> 5 10 <i>—El bien y el mal, o. 1.</i> 1 3 <i>El angel malo de las germanias de Valencia, o. 5.</i> 2 13 <i>—mudo, t. 6. c.</i> 2 10 <i>—genio de las minas de oro, magia, o. 3.</i> 5 9 <i>En todas partes cuecen habas, o. 1.</i> 2 5 <i>El parto de los montes, o. 2.</i> 2 5 <i>—que de ageno se viste, o. 1.</i> 5 6 <i>—carnava de Nápoles, o. 3.</i> 5 8 <i>—rayo de Andalucia, o. 4.</i> 4 12 <i>—Terero de Madri., o. 1.</i> 2 5 <i>Es la chachi, z. o. 1.</i> 1 2 <i>El fontillo de la Condesa, t. 1.</i> 2 4 <i>—l médico de los niños, t. 5.</i> 4 5 <i>Es V. de la boda, t. 3.</i> 3 7</p> <p><i>Fé, esperanza y Caridad, t. 3.</i> 3 8 <i>Favores perjudiciales, t. 1.</i> 2 3 <i>Gonzalo el bastardo, o. 5.</i> 4 9</p> <p><i>Hablar por boca de ganso, o. 1.</i> 2 2 <i>Hacienda la oposi. ion, o. 1.</i> 1 2 <i>No meopáticamente, t. 1.</i> 2 2 <i>Hay Providencia, o. 3.</i> 2 5 <i>Harry el diablo, t. 3.</i> 3 8 <i>Herir con las mismas armas, o. 1.</i> 1 3 <i>Ilusiones perdidas, o. 4.</i> 4 7</p> <p><i>Juan el cochero, t. 6. c.</i> 2 8 <i>Jocó, ó el orang-után, t. 2.</i> 1 5 <i>Juzgar por las apariencias, ó una maraña, o. 2.</i> 3 5 <i>Jaque al rey, t. 5.</i> 2 7</p> <p><i>Los calzones de Trafalgar, t. 1.</i> 2 2 <i>La infanta Oriana, o. 3 magia.</i> 3 15 <i>—pluma azul, t. 1.</i> 5 5 <i>—batelera, zarz., 1.</i> 1 2 <i>—dama del oso, o. 3.</i> 3 6 <i>—ruca y el canamazo, t. 2.</i> 3 6 <i>Los amantes de Rosario, o. 1.</i> 1 2 <i>Los votos de D. Trifon, o. 1.</i> 1 2 <i>La hija de su yerno, t. 1.</i> 5 3 <i>La cabaña de Tom, ó la esclavitud de los negros, o. 6. c.</i> 5 13 <i>La novia de encargo, o. 1.</i> 2 3 <i>La cámara roja, t. 3. a y 1 pról.</i> 2 10 <i>La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz., 1.</i> 2 5 <i>La suegra y el amigo, o. 3.</i> 3 5 <i>Luchas de amor y deber, ó una venganza frustrada, o. 3.</i> 3 8 <i>Las obras del demonio, t. 3 y pról.</i> 5 9 <i>La maldición ó la noche del crimen, t. 3 y pról.</i> 4 5 <i>La cabeza de Martín, t. 1.</i> 2 4 <i>Lisbet, ó la hija del labrador, t. 3.</i> 6 11 <i>Las ruinas de Babilonia, o. 4.</i> 2 14 <i>Los jueces francos ó los invisibles, t. 4.</i> 5 13 <i>Llueven cuchilladas ó el capitán Juan Centellas, o. 3.</i> 2 9 <i>Los Cosacos, t. 5.</i> 5 14 <i>La procesion del niño perdido t. 1</i> 5 6 <i>—plegaria de los naufragos, t. 5.</i> 3 10 <i>—hija de la favorita, t. 3.</i> 4 7 <i>—azucena, o. 1.</i> 2 8 <i>—meziza, ó Jacobo el corsario, t. 4.</i> 1 9 <i>Los muebles de Tomasa, t. 1.</i> 2 5 <i>La fábrica de tabacos, zarz., 2.</i> 5 8 <i>Lobo Cordero, t. 1.</i> 2 5 <i>La casa del diablo, t. 2.</i> 5 5 <i>La noche del Viernes Santo, t. 3.</i> 4 5 <i>Las minas de Siberia, t. 3.</i> 3 1 <i>La mentira es la verdad, t. 1.</i> 2 4 <i>La encrucijada del diablo, ó el puñal y el asesino, t. 4.</i> 4 4 <i>La juventud de Luis XIV, t. 5.</i> 4 3</p>	<p><i>—buena ventura, t. 5.</i> 4 8 <i>—ilusion y la realidad, t. 4.</i> 5 8 <i>—huérfana de Flandes ó dos madres, t. 3.</i> 5 5 <i>Los boleros en Londres, z. 1.</i> 1 6 <i>La conciencia, t. 5.</i> 5 12 <i>—hechicera, t. 1.</i> 1 4 <i>—hija del diablo, t. 3.</i> 4 4 <i>—desposada, t. 3.</i> 2 2 <i>Lo que son hombres!! t. 3.</i> 1 3 <i>Los chalecos de su excelencia, t. 3.</i> 1 3 <i>Lino y Lana, z. 1.</i> 2 2 <i>Las hijas sin madre, t. 5.</i> 2 6 <i>La Czarina, t. 5.</i> 2 6 <i>—Virtud y el vicio, t. 3.</i> 2 8 <i>—cuestion es el trono, t. 4.</i> 2 7 <i>—despedida ó el amante á dieta, 1</i> 2 3 <i>Lo que quiera mi muger, t. 4.</i> 1 2 <i>Las dos primas, o. 1.</i> 2 2 <i>La codorniz, t. 1.</i> 2 2 <i>—Ninfa de los mares, Magia o. 3.</i> 2 8 <i>Laura, ó la venganza de un esclavo, 5, pról. y epil.</i> 5 15 <i>La peste negra, t. 4 y pról.</i> 5 8 <i>—cosa urgente, t. 1.</i> 5 5 <i>—muger de los huevos de oro, t. 1.</i> 1 5 <i>—Independencia española, ó el pueblo de Madrid en 1808, o. 3.</i> 5 8 <i>Lo que falta á mi muger, t. 1.</i> 2 3 <i>Lo que sobra á mi muger, t. 1.</i> 3 2 <i>La paz de Vengara, 1839, o. 4.</i> 5 10 <i>— sencillez provinciana, t. 1.</i> 2 1 <i>—torre del águila negra, o. 4.</i> 5 10 <i>—flor de la canela, o. 1.</i> 3 8 <i>Los celos del tío Macaco, o. 1.</i> 2 7 <i>La venganza mas noble, o. 3.</i> 2 3 <i>La serrana, z. 1.</i> 2 2 <i>Las dos bodas, descuiherta, o. 1.</i> 2 3 <i>Los toros del puerto, z. 1.</i> 2 3 <i>La sal de Jesus, z. 1.</i> 2 2 <i>Lola la gaditana, z. 1.</i> 2 4 <i>La velada de San Juan, o. 2.</i> 3 9 <i>La eleccion de un alcalde, o. 1.</i> 2 4 <i>Los huérfanos del puente de nuestra Señora, 7. c.</i> 2 4 <i>La poliila de los partidos, o. 3.</i> 2 5 <i>—cigarrera de Cádiz, o. 1.</i> 2 4 <i>—La mensajera, o. 2, ópera.</i> 3 4 <i>Las hadas, ó la cierva en el bosque, t. 5.</i> 3 4 <i>La cuestion de la botica, o. 3.</i> 2 6 <i>Leopoldina de Nivara, t. 3.</i> 3 8 <i>La novia y el pantalon, t. 1.</i> 3 5 <i>La boda de Gervasio, t. 1.</i> 2 4 <i>La diplomacia, o. 3.</i> 4 5 <i>La serpiente de los mares, t. 7. c.</i> 2 11 <i>Lo que son suegras, t. 1.</i> 2 2</p> <p><i>Maria Rosa, t. 3 y pról.</i> 5 19 <i>Maridotonio y muger bonita, t. 1</i> 2 5 <i>Mases el ruido que las nueces, t. 1.</i> 1 2 <i>Margarita Gautier, ó la dama de las camelias, t. 5.</i> 5 10 <i>—mi muger no me espera, t. 1.</i> 3 2 <i>Monck, ó el salvador de Inglaterra, t. 5.</i> 2 9 <i>Martinelguarda—costas, t. 4 y P.</i> 5 12 <i>—mas vale llegar á tiempo queredar un año, o. 4.</i> 3 5 <i>—mas vale maña que fuerza, o. 2</i> 3 3 <i>Maria Simon, t. 3.</i> 3 8 <i>Maria Leckzinska, t. 5.</i> 5 9</p> <p><i>Narcisito, o. 1.</i> 1 4 <i>—No te fies de amistades, t. 3.</i> 2 8 <i>—Nile faltani lesobra á mi muger! 3</i> 3 3 <i>—No fiarse de compadres, o. 1.</i> 3 5</p> <p><i>—O la pava y yo, ó ni yo ni la pava, t. 4.</i> 2 5 <i>—Oh!!! t. 1.</i> 2 3</p> <p><i>Papeles cantan, o. 3.</i> 3 4 <i>—Pedro el marino, t. 4.</i> 2 3 <i>—Por un retrato, t. 1.</i> 2 3 <i>—Pague con favor agraviado, o. 1.</i> 2 6 <i>—Pauilo el romano, o. 1.</i> 3 4 <i>—Pepiña la solerota, z. 1.</i> 3 4 <i>—Por tierra y por mar ó el viage de mi muger, t. 5.</i> 5 12 <i>—Por veinte napoleones!! t. 1.</i> 1 3</p>	<p><i>Perdon y olvido, t. 5.</i> 2 6 <i>Para que te comprometas!! t. 1.</i> 2 3 <i>Pobre martir! t. 5.</i> 3 3 <i>Pobre madre!! t. 5.</i> 1 7 <i>Para un apuro un amigo, o. 1.</i> 3 3 <i>Pagarse del exterior, o. 3.</i> 3 4 <i>Por un gorro!! t. 1.</i> 3 5 <i>—Qué será? ó el duende de Aran-juez, o. 1.</i> 3 5</p> <p><i>Ricardo III, (segunda parte de los Hijos de Eduardo) t. 5.</i> 4 12 <i>Rocio la buñolera, o. 1.</i> 5 9 <i>Sara la criolla, t. 5.</i> 5 7 <i>Subir como la espuma, t. 3.</i> 4 8 <i>Simon el veterano, t. 4 pról.</i> 5 10 <i>Salandés! t. 4.</i> 2 11 <i>Samuel el Judío, t. 4.</i> 1 13 <i>—Será posible? t. 4.</i> 2 5 <i>—Soy mu... bonito, o. 1.</i> 2 7 <i>—Sea V. amable, t. 1.</i> 5 5</p> <p><i>Tres pájaros en una jaula, t. 1</i> 2 3 <i>Tres monstras de una mona, o. 3</i> 3 3 <i>Tentaciones!! z. 1.</i> 1 3 <i>Tres á una, o. 1.</i> 3 3 <i>Tal para cual ó Lola la gaditana, z. o. 1.</i> 2 4 <i>Tiró el diablo de la manta, o. 1.</i> 3 5 <i>Too es hasta que me enfae, o. 1.</i> 5 10</p> <p><i>Viva el absolutismo! t. 1.</i> 3 3 <i>Viva la libertad! t. 4.</i> 5 6 <i>Una mujer cual no hay dos, o. 1</i> 1 3 <i>Una suegra, o. 1.</i> 3 5 <i>Un hombre célebre, t. 5.</i> 3 4 <i>Una camisa sin cuello, o. 1.</i> 3 4 <i>Un amor insoportable, t. 1.</i> 2 5 <i>Un ente susceptible, t. 4.</i> 2 4 <i>Unatarde apovechada, o. 4.</i> 1 3 <i>Un suicidio, o. 1.</i> 2 3 <i>Un viejo verde, t. 1.</i> 1 2 <i>Un hombre de Lavapies en 1808, o. 3.</i> 2 10 <i>Un soldado voluntario, t. 3.</i> 4 7 <i>Un agente de ceatros, t. 1.</i> 2 4 <i>Una venganza, t. 4.</i> 2 4 <i>Una esposa culpable, t. 1.</i> 2 10 <i>Un gallo y un pollo, t. 1.</i> 2 3 <i>Una base constitucional, t. 1.</i> 2 1 <i>Ullimo á Dios!! t. 1.</i> 4 2 <i>Un prisionero de Estado ó las apariencias engañan, o. 3.</i> 4 4 <i>Un viage alrededor de mi muger, t. 1.</i> 2 3 <i>Un doctor en dos tomos, t. 3.</i> 2 4 <i>Urganda la desconocida, o. magia, 4.</i> 2 2</p> <p><i>Una pantera de Java, t. 1.</i> 2 3 <i>Un marido buen mozo, y unoseo, 1</i> 3 3</p>	<p>Zarzuelas con música,</p> <p>propiedad de la Biblioteca,</p> <p><i>Geroma la castañera, o. 1.</i> 2 3 <i>El biolon del diablo, o. 1.</i> 2 3 <i>Todos son raptos, o. 1.</i> 2 9 <i>La paga de Navidad, c. 1.</i> 5 12 <i>Misterios de esotadores, (segunda parte), o. 1.</i> 3 5 <i>La batelera, t. 1.</i> 3 3 <i>Pero Grullo, o. 2.</i> 3 8 <i>El ventorrillo de Alfarache, o. 1.</i> 5 9 <i>La venta del Puerto, ó Juanito, el contrabandista, zarz., 1.</i> 4 4 <i>El amor por los balcones, zarz., 1.</i> 2 8 <i>El tío Pinini, 1.</i> 3 3 <i>La fábrica de tabacos, 2.</i> 3 5 <i>El 15 de mayo, 1.</i> 2 3 <i>D. Esdrújulo, 4.</i> 2 3 <i>El tío Carando, 1.</i> 2 5 <i>Lino y Lana, 1.</i> 2 3 <i>Tentaciones! 1.</i> 2 3 <i>Las sencillez provinciana, t. 1.</i> 3 4 <i>La sal de Jesus! 1.</i> 2 3 <i>Es la Chachi, 4.</i> 2 3 <i>Lola la gaditana, 1.</i> 2 3</p> <p>Y las partituras:</p> <p><i>El tío Caniyitas, 2.</i> 2 3 <i>La gitanilla de Madrid, 1.</i> 5 12 <i>Jocó el crang-utang, 2.</i> 1 3</p>
---	---	--	--	---